

INFORME ESTADO DE LA NACIÓN EN DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE 2017

Crecimiento económico y encadenamientos de empleo

Karla Meneses (UDLA- Ecuador)

Gabriela Córdova (UDLA- Ecuador)

Julio, 2017



Nota: El contenido de esta ponencia es responsabilidad del autor. El texto y las cifras de las ponencias pueden diferir de lo publicado en el Informe sobre el Estado de la Nación en el tema respectivo, debido a revisiones posteriores y consultas. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

Índice

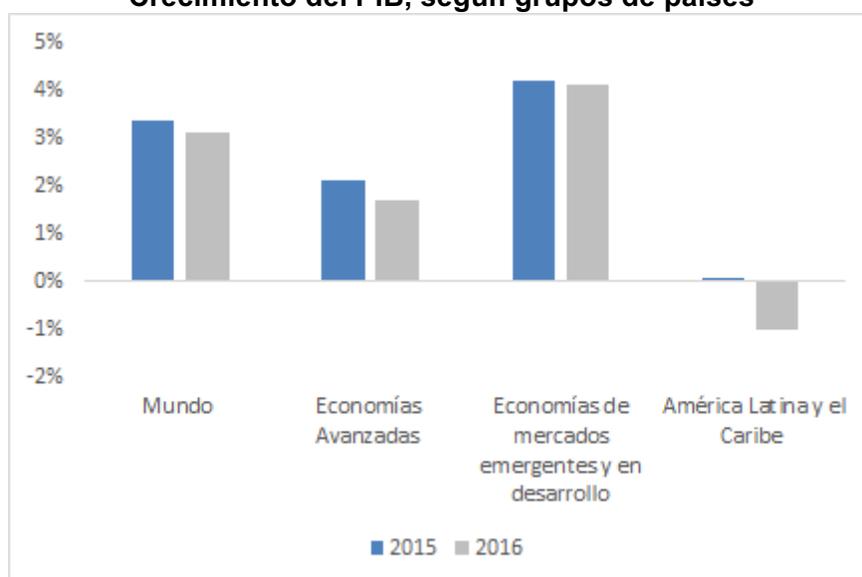
Crecimiento económico	3
En 2016, el crecimiento mundial se desaceleró, pero se espera una recuperación moderada para el 2017	3
Demanda externa se dinamiza sin mayor impacto en el crecimiento económico.....	7
Sector externo recupera dinamismo	13
Exportaciones de servicios: Turismo sostiene recuperación posterior a fuerte caída en 2009	18
Oportunidades laborales	21
Fuerte reactivación en la creación de empleo en grupos vulnerables.....	21
Alto desempleo con tendencia hacia la baja se acompaña con un aumento del subempleo.....	24
Decrece el ingreso promedio de los ocupados de grupos vulnerables.....	25
Aumenta empleo femenino, pero con mayor deterioro en los ingresos reales	28
Errático vínculo entre crecimiento y empleo	29
Débiles vínculos estratégicos para lograr crecimiento económico con inclusión productiva y laboral	34
Encadenamientos productivos y de empleo	34
Estructura productiva con débil capacidad para encadenar empleo	36
Multiplicadores de empleo por sector económico	38
Multiplicadores de empleo por tipo de encadenamiento productivo	42
Baja capacidad de encadenamientos productivos completos (“clave”) según tipo de economía	44
Sectores con baja productividad son los de mayor encadenamiento productivo y aporte el PIB	46
Principales hallazgos.....	51
Bibliografía	54
Anexo	55

Crecimiento económico

En 2016, el crecimiento mundial se desaceleró, pero se espera una recuperación moderada para el 2017

El Fondo Monetario Internacional (FMI, 2017) estima que en el año 2016 la economía mundial creció 3,1%, menor al 3,4% reportado en el año 2015 (gráfico 1). A nivel de regiones o grupos de países se presentan diferencias importantes; el crecimiento de las economías avanzadas (1,7%) fue inferior al reportado en 2015 (2,1%), y en el caso de las economías emergentes este indicador fue similar en ambos años (4,1% frente al 4,2% de 2015).

Gráfico 1
Crecimiento del PIB, según grupos de países



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI.

Por su parte, América Latina muestra un importante deterioro, pasando de reportar una tasa de crecimiento positiva, aunque muy baja en 2015 (0,1%), a una tasa de crecimiento negativa en el año 2016 (-1%). No obstante, al interior de la región se observan diferencias en la tasa de crecimiento reportada; por un lado, América del Sur y el Caribe muestran decrecimiento en el PIB, el primero con tasas de -1,7% en 2015 y -2,4% en 2016 y el segundo con una tasa de crecimiento del PIB de -1,7% en el 2016; por el contrario, Centroamérica y la República Dominicana mantienen tasas positivas, alcanzando un crecimiento promedio del 4,5% en el 2016 (4,9% en 2015), acompañado por el continuo crecimiento de la demanda interna (Cepal, 2017a).

La leve desaceleración experimentada por Centroamérica en 2016 respondió al pequeño impulso de la demanda externa (pues antes de la crisis 2008-2009 el comercio mundial crecía alrededor del 8% anual y bajó a tasas de 2,3% y 1,7% en 2015 y 2016 respectivamente, según Cepal, 2016), por el bajo dinamismo de la economía mundial y sobre todo de los Estados Unidos, principal socio de la región (que experimentó un

crecimiento de 1,6% en 2016 frente al 2,6% de 2015 según el FMI, 2017). La lenta recuperación de la demanda externa fue de alguna forma compensada por las mejoras experimentadas en la demanda interna, producto de la menor inflación, el aumento de las remesas familiares, menores tasas de interés y el aumento en los salarios reales (Cepal, 2017a).

En relación al dinamismo mundial, pese a la desaceleración reportada entre 2015 y 2016, las proyecciones mejoran para los años 2017 y 2018, con tasas de 3,5% y 3,6%, respectivamente (gráfico 2). Las proyecciones actualizadas del FMI (proyecciones al mes de abril de 2017), que aumentan levemente el pronóstico de 2017 respecto de las publicadas a octubre de 2016 (3,4%), estiman una mejora en los resultados tanto de las economías emergentes y en desarrollo como de las economías desarrolladas. Por su parte, las proyecciones de crecimiento de Naciones Unidas (WESP, 2017) son menos favorables que las del FMI, pues prevén un crecimiento mundial del 2,7% y 2,9% en los años 2017 y 2018, respectivamente, es decir 0,8% y 0,7% menos a lo previsto en ambos años por el FMI. Además, señala que la modesta recuperación mundial es más una señal de estabilización económica y no responde a una mejora de la demanda global. En este sentido, ese organismo internacional agrega que la economía mundial se encuentra en un período prolongado de bajo crecimiento, que responde sobre todo a la debilidad de la inversión, la desaceleración del comercio internacional y de la productividad, así como los elevados niveles de endeudamiento, sobre todo en los países exportadores de materias primas (WESP, 2017).

Los factores que explican los valores estimados para las proyecciones de crecimiento son diversos; se prevé una leve mejora de las economías desarrolladas, impulsadas por las políticas expansivas de Japón y el fin del ciclo de reducción de inventarios en Estados Unidos. Para este último país, las proyecciones de mayor crecimiento del PIB (2,3% y 2,5% para 2017 y 2018, respectivamente) responden al estímulo fiscal previsto a corto plazo (reducción de impuestos anunciado por el actual gobierno) y a la mejora de los precios del petróleo y materias primas (para el 2017 se pronostica un crecimiento de alrededor del 29% en el precios del petróleo y un aumento del 8,5% para el resto de materias primas), relacionadas con una mayor actividad económica y a la incipiente recuperación de las expectativas mundiales.

La recuperación prevista para la zona euro (1,7% en 2017 y 1,6% en 2018) se explica en la política fiscal ligeramente expansiva, el posible efecto contagio favorable del estímulo fiscal norteamericano y las perspectivas de mantenimiento de la política monetaria expansiva. En el caso del Reino Unido, la demanda no cedió después de los resultados del referéndum de junio de abandonar la Unión Europea (Brexit), generando un crecimiento mayor al esperado en 2016. Este resultado hace prever que los efectos negativos de su salida (como la pérdida de poder adquisitivo de los consumidores y el impacto de la incertidumbre en la inversión), se observen de forma gradual. No obstante, el impacto del Brexit en el libre flujo de bienes, servicios y personas continua incierto (CEPAL, 2017a).

El incremento observado y esperado de los precios de las materias primas y las expectativas de crecimiento han influido en el comportamiento y proyecciones de la

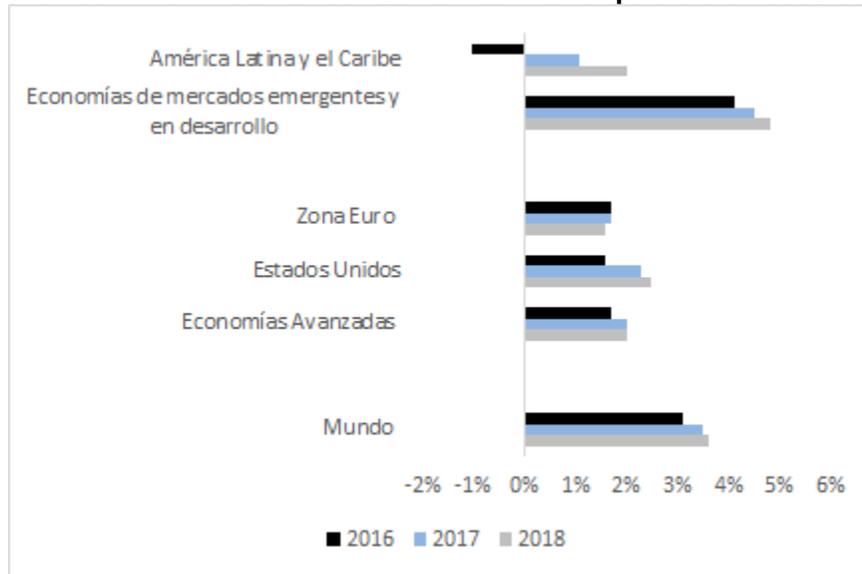
inflación. En los últimos meses del año 2016, la inflación aumentó en las economías avanzadas y se proyecta un aumento para 2017, tanto en las economías avanzadas (2%), como en las emergentes y en desarrollo (4,7%). Sin embargo, el riesgo de una inflación persistentemente baja (y en algunos casos de deflación) se mantiene, por lo cual se espera que la política monetaria siga siendo expansiva (acomodaticia) en 2017, pero acompañada del respaldo fiscal necesario para lograr incentivar la demanda (FMI, 2017 y WESP, 2017).

Si bien las proyecciones de crecimiento de Naciones Unidas son menores a las del FMI, comparten en señalar riesgos futuros, producto de la incertidumbre sobre las políticas aplicadas y programadas del nuevo gobierno de Estados Unidos, sobre todo en temas comerciales (como la salida o renegociación del NAFTA y la salida de la Alianza del Transpacífico, que ya es una realidad) y monetarios, ya que se esperan incrementos en las tasas de interés y por tanto una apreciación del dólar; las perspectivas de aumento de la tasa de interés es uno de los factores que plantea riesgos para la mejora del crecimiento mundial, pues en la medida en que se amplíen los diferenciales de tasas de interés entre los países desarrollados, se incrementa el riesgo de una reversión de los flujos de inversión en las economías emergentes con una mayor volatilidad financiera, y un mayor ajuste de los tipos de cambio. Además, la presencia de problemas estructurales como el bajo crecimiento de la productividad y la marcada desigualdad del ingreso, que han favorecido la adopción de políticas aislacionistas, son también un riesgo para la recuperación mundial (FMI, 2017).

En relación al comportamiento de las economías emergentes y en transición, los pronósticos son favorables, aunque con los riesgos antes señalados. Para 2017 y 2018 se prevé mayores niveles de crecimiento económico, gracias a la estabilización de los precios de las materias primas y la reducción de las presiones inflacionarias impulsadas por la menor depreciación respecto a las fuertes depreciaciones del tipo de cambio observadas en 2015 y 2016. En este grupo de países, China muestra perspectivas más favorables, mientras que en América Latina, Argentina y Brasil muestran menores expectativas de recuperación y México enfrenta la incertidumbre respecto a las políticas de los Estados Unidos (FMI, 2017 y WESP, 2017).

Según Cepal (2017a), el nivel de crecimiento en Centroamérica se mantendrá para el año 2017 en 4,5% (Cuadro 1). Este porcentaje se reduce a 4,3% si no se considera a Panamá, que es el único país que experimentaría una aceleración. Sin embargo, estas proyecciones presentan varios riesgos a la baja, como la desaceleración de la demanda interna, sobre todo del consumo y la inversión (por el aumento de las tasas de interés y precios de combustibles, señaladas anteriormente), y un contexto externo menos favorable, que reduzca el comercio internacional, genere incertidumbre en la inversión extranjera, una mayor salida de inversiones de cartera de no residentes en los mercados emergentes y deterioro o reducción del ingreso de las remesas, todo esto producto de las nuevas políticas comerciales y migratorias anunciadas por la nueva administración en los Estados Unidos (FMI, 2017). La presencia de estos riesgos hace fundamental el fortalecimiento de la integración centroamericana y la mayor diversificación de los mercados.

Gráfico 2
Proyecciones mundiales de la tasa de crecimiento para los años 2017 y 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI.

Cuadro 1
Proyecciones/ de crecimiento del PIB para Centroamérica

País/Región	2015	2016	2017
Promedio Centroamérica y República Dominicana (CARD)	4,9	4,5	4,5
Promedio CARD sin Panamá	4,8	4,4	4,3
Costa Rica	3,7	4,1	3,9
Panamá	5,8	5,2	5,9
Nicaragua	4,9	4,8	4,7
Guatemala	4,1	3,3	3,3
Honduras	3,6	3,5	3,4
El Salvador	2,5	2,2	2,2
República Dominicana	7,0	6,4	6,2

a/ Estimaciones de 2016 y proyecciones de 2017.

Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal, 2017.

Ante ese entorno internacional incierto, CEPAL (2017a) considera que uno de los principales retos está en el fortalecimiento del mercado interno a través de mejoras de la productividad e incrementos del poder adquisitivo de los trabajadores; en conjunto con el mayor impulso a la integración subregional.

A nivel fiscal las economías de CARD en 2016 mostraron resultados más favorables, con un déficit del 2,5% del PIB, inferior al promedio de América Latina y el Caribe (3% del PIB, según CEPAL, 2017a). Sin embargo, el aumento de los precios de los combustibles (por su impacto en los subsidios) y la desaceleración proyectada para

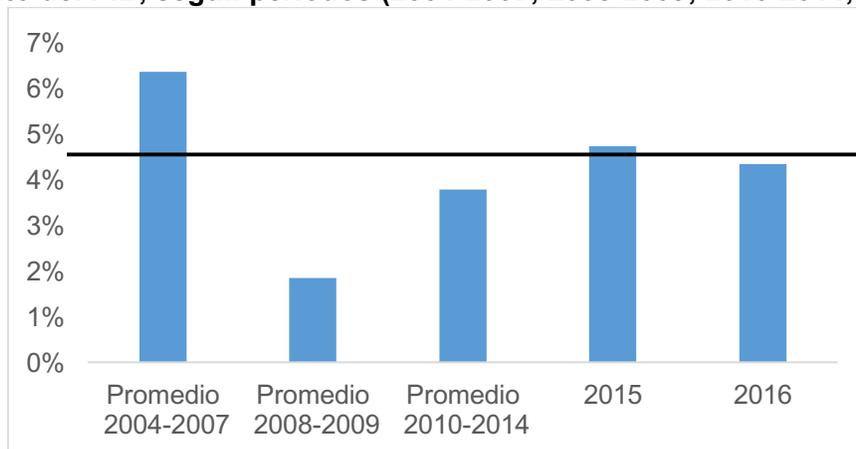
2017 (sin Panamá) pueden generar una mayor presión en las finanzas públicas. Ante esto, la CEPAL (2017a) señala que uno de los retos es el incremento de la capacidad de recaudación, toda vez que la evasión tributaria sigue siendo un problema en la región. Al respecto, señala que en Costa Rica están pendientes de aprobación la introducción de un impuesto sobre el valor agregado y las modificaciones al impuesto sobre la renta. Además, las expectativas del incremento de la deuda pública (por la falta de consenso político para reducir el déficit fiscal y las condiciones externas), generaron una degradación de la calificación de riesgo de la deuda soberana (Fitch la mantuvo en BB+, pero degradó su perspectiva a negativa).

Por otro lado, los diferenciales de inflación con respecto de los Estados Unidos, generaron una depreciación del tipo de cambio real de 2,4% en Costa Rica durante el 2016. De igual forma, la inflación se mantuvo por debajo del rango meta (0,8% frente al rango de 2% al 4%). Para 2017 el principal reto de la política monetaria y cambiaria de los países de Centroamérica y República Dominicana es mantener ancladas las expectativas de inflación y evolución del tipo de cambio.

Demanda externa se dinamiza sin mayor impacto en el crecimiento económico

En 2016, el crecimiento moderado de la economía costarricense, del 4,3%, se mantiene sin cambios fuertes en relación al año anterior y a su tendencia de largo plazo; la tasa de crecimiento del PIB en el 2016 fue levemente inferior al dinamismo reportado en el 2015 (4,7%), al promedio de largo plazo (4,5%) y está dos puntos por debajo de los niveles de crecimiento alcanzados en los años pre-crisis (6,3%). Posterior a la crisis 2008-2009, la economía se mantuvo en la mayoría de los años por debajo de su tasa de crecimiento de largo plazo (Gráfico 3). Es decir, durante los últimos veinticinco años, el crecimiento se caracteriza por permanecer relativamente bajo, sin mostrar una estructura productiva que logre de forma sostenida superar tasas de crecimiento del 5%.

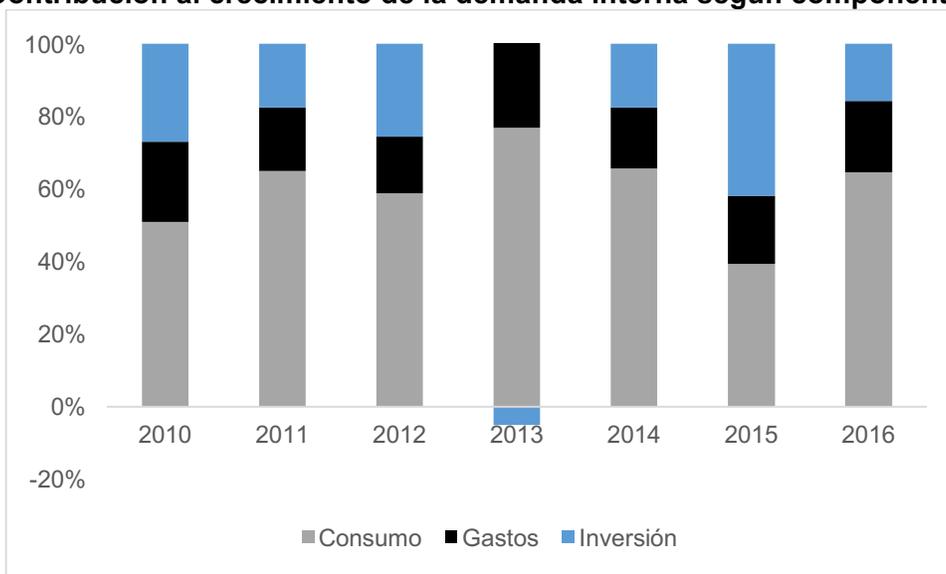
Gráfico 3
Crecimiento del PIB, según periodos (2004-2007; 2008-2009; 2010-2014; 2015; 2016)



Nota: La línea horizontal muestra el promedio de crecimiento de largo plazo (1992-2015).
Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR.

Para el año 2016, la demanda externa se recuperó e incluso superó el aporte al crecimiento alcanzado la década anterior a la crisis 2008-2009, esto como resultado del repunte de las exportaciones de bienes (9,6%)ⁱ y el sostenido y acelerado crecimiento de las exportaciones de servicios (9,3%); por el contrario, la demanda interna perdió dinamismo en todos sus componentes, especialmente en la inversión; el consumo del gobierno y los hogares crecieron 4,1% y 4,6%, respectivamente (menor en aproximadamente 0,2 puntos al crecimiento alcanzado en 2015). Por su parte, la inversión se contrajo en -1,5%, en respuesta a la menor inversión privada no residencial (gráfico 4).

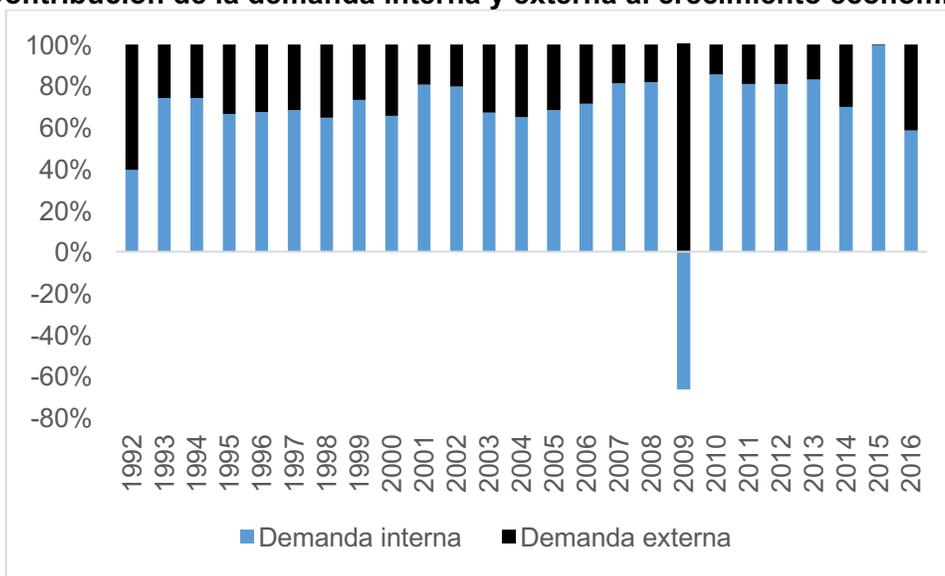
Gráfico 4
Contribución al crecimiento de la demanda interna según componentes



Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR.

Como resultado de lo señalado anteriormente, en el año 2016 la demanda internaⁱⁱ explicó el 58% del crecimiento del PIB, mientras que la demanda externa el restante 42%. Esta distribución posiciona nuevamente a la demanda externa como fuente importante del crecimiento, luego de haber experimentado un episodio extremo en 2015 con un aporte casi nulo en el crecimiento económico, que además fue único en los últimos 25 años (gráfico 5). De igual forma, este resultado refuerza los hallazgos señalados en informes anteriores sobre la vulnerabilidad de la economía costarricense ante shocks externos, e incluso a oscilaciones en productos específicos, ya que la contracción de las exportaciones de bienes experimentada en 2015 se explica casi en su totalidad por la contracción del 30% de las exportaciones de cables eléctricos.

Gráfico 5
Contribución de la demanda interna y externa al crecimiento económico



Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR.

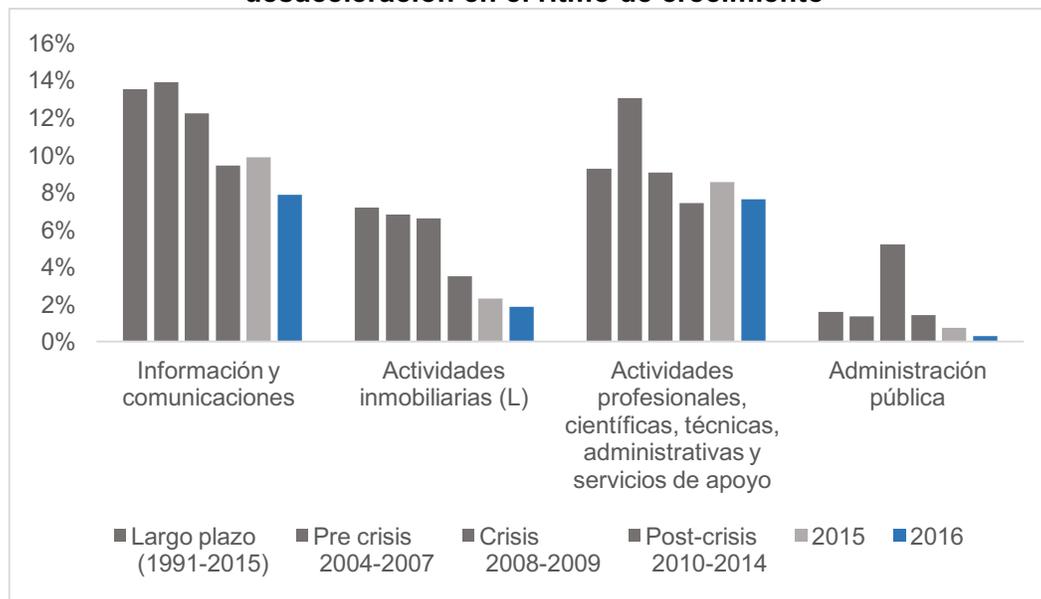
Según rama de actividad, el crecimiento económico es débil y evidencia problemas estructurales para retomar sendas de crecimiento alcanzadas en periodos previos a ser impactadas por shocks negativos externos; por ejemplo, en 2016, únicamente manufactura y alojamiento reportaron una tasa de crecimiento por encima de los promedios alcanzados antes de las crisis 2008-2009, lo cual podría catalogar a estos sectores como ramas de actividad con mayor capacidad de recuperación.

Además de una débil capacidad de recuperación, hay sectores que están consolidando niveles de crecimiento cada vez menores en relación a tasas alcanzadas en años o etapas anteriores. Si se compara el crecimiento del 2016 en relación con las distintas etapas de crecimiento a lo largo de los últimos diez años, hay sectores que mantienen un nivel por debajo de todas las etapas (pre crisis: 2004-2007, crisis: 2008-2009, post crisis: 2010-2014). Si bien los sectores dinámicos de la economía como la informática mantienen niveles de crecimiento superiores al 9%, el ritmo de aceleración está disminuyendo; el crecimiento de 2016 fue inferior a las tasas registradas en las distintas etapas de crecimiento analizadas (gráfico 6). Este mismo comportamiento se observa en la rama de profesionales científicos y técnicos; según la opinión de los empresarios, el menor crecimiento responde en parte a la dificultad de encontrar mano de obra calificada (E: BCCR, 2017). Otros sectores que mostraron en 2016 una tasa de crecimiento del PIB inferior a los promedios de las distintas etapas es la construcción, con una tasa de decrecimiento de -6,3% que, aunque es alta, su variación responde específicamente al componente público, el cual fue inferior a los niveles de inversión realizados un año atrás, por el proyecto hidroeléctrico Reventazón (BCCR, 2017). El comportamiento de este sector, con alta volatilidad y tasas de decrecimiento es reiterativo; entre el 2000 y el 2016 este sector reportó en cinco ocasiones crecimiento negativo. A este grupo de sectores que crecieron menos en el año 2016 en relación a otras etapas se suma la administración pública; en 2016 la tasa de crecimiento fue del

0,3%, menor a la tendencia de largo plazo (1,6%), a la del periodo pre crisis (1,3%) y a la reportada entre los años 2010-2015 (1,3%).

Gráfico 6

Tasa de crecimiento del PIB, según periodos, para ramas de actividad que mantienen una desaceleración en el ritmo de crecimiento



Nota: las columnas grises se leen en orden cronológico, es decir la primera corresponde al largo plazo, la segunda al periodo 2004-2007, la tercera a la crisis 2008-2009, la cuarta a los años 2010-2014.

Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR.

Por el contrario, hay ramas que, aunque no retoman el crecimiento previo a la crisis, muestran una tendencia creciente en relación a los últimos siete años; en este grupo de sectores, que se los puede catalogar en recuperación se encuentra la agricultura y actividades financieras y de seguros (cuadro 2). Finalmente, hay sectores productivos para los cuales es difícil encontrar un patrón de crecimiento, es decir son actividades con un comportamiento errático; en este grupo se encuentran el comercio, la electricidad y transporte (cuadro 2).

Cuadro 2

Comparación del crecimiento del año 2016 en relación a distintos subperiodos comprendidos entre los años 1992-2015, según rama de actividad

Rama de actividad	Largo plazo (1991-2015)	Pre crisis (2004-2007)	Crisis (2008-2009)	Post-crisis (2010-2014)	2015	2016
PIB	Menor	Menor	Mayor	Mayor	Menor	4,3
Agricultura, silvicultura y pesca	Mayor	Menor	Mayor	Mayor	Mayor	5,0
Manufactura	Mayor	Mayor	Mayor	Mayor	Mayor	5,5
Electricidad, agua y servicios de saneamiento	Igual	Mayor	Mayor	Mayor	Menor	4,7
Construcción	Menor	Menor	Menor	Menor	Menor	(6,3)
Comercio al por mayor y al por menor, reparación	Mayor	Menor	Mayor	Menor	Mayor	4,6

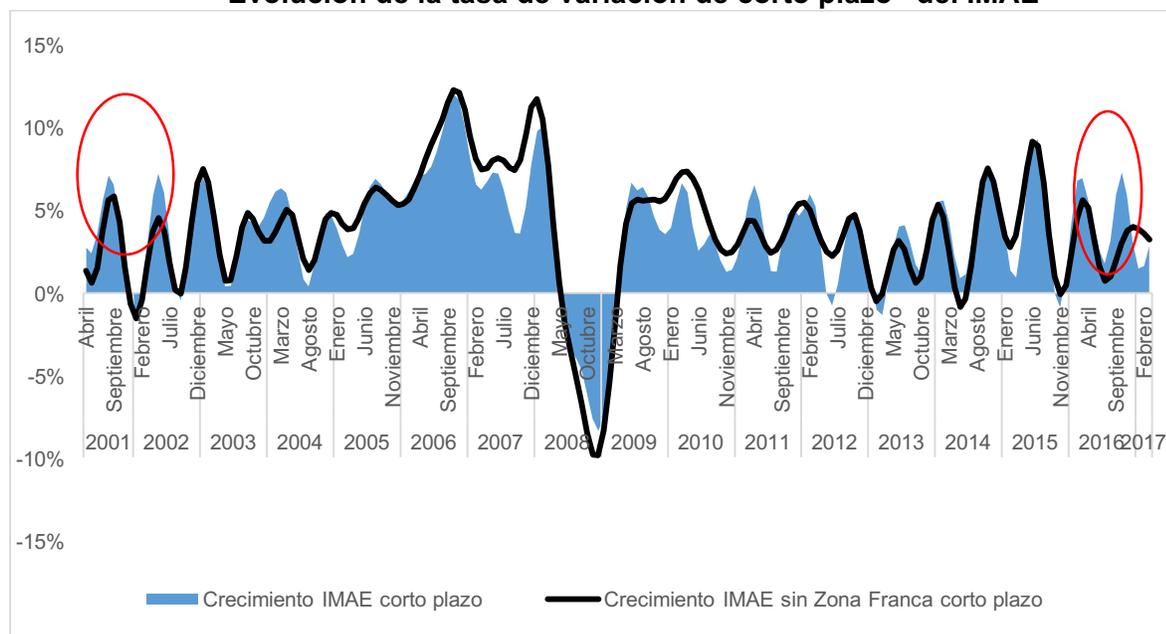
de vehículos

Transporte y almacenamiento	Mayor	Menor	Mayor	Mayor	Menor	5,2
Actividades de alojamiento y servicios de comida	Mayor	Mayor	Mayor	Menor	Mayor	5,1
Información y comunicaciones	Menor	Menor	Menor	Menor	Menor	7,9
Actividades financieras y de seguros	Mayor	Menor	Mayor	Mayor	Mayor	13,8
Actividades inmobiliarias	Menor	Menor	Menor	Menor	Menor	1,9
Actividades profesionales, científicas, técnicas, administrativas y servicios de apoyo	Menor	Menor	Menor	Menor	Igual	7,6
Administración pública y planes de seguridad social de afiliación obligatoria	Menor	Menor	Menor	Menor	Menor	0,3
Enseñanza y actividades de la salud humana y de asistencia social	Menor	Menor	Menor	Menor	Mayor	2,0

Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR.

Desde la perspectiva coyuntural, posterior a la crisis 2008- 2009, se identifican dos patrones de comportamiento del crecimiento económico de corto plazo (gráfico 7). El primero se caracteriza por presentar reiterados ciclos cortos con etapas de expansión/contracción durante un mismo año, incluso casi marcados entre semestre, siendo el primero de desaceleración y el segundo de expansión. En 2016, a partir de agosto, el Índice Mensual de la Actividad Económica (IMAE) creció (1,6%) de forma sostenida hasta diciembre (5,0%), y empezó a crecer menos durante los dos primeros meses de 2017 (4,6% y 3,8%, respectivamente).

Gráfico 7
Evolución de la tasa de variación de corto plazo^{a/} del IMAE



a/ El crecimiento de corto plazo se estima como la variación trimestral anualizada móvil de la siguiente forma: $(\text{IMAE}(t) / \text{IMAE}(t-3))^{4-1}$

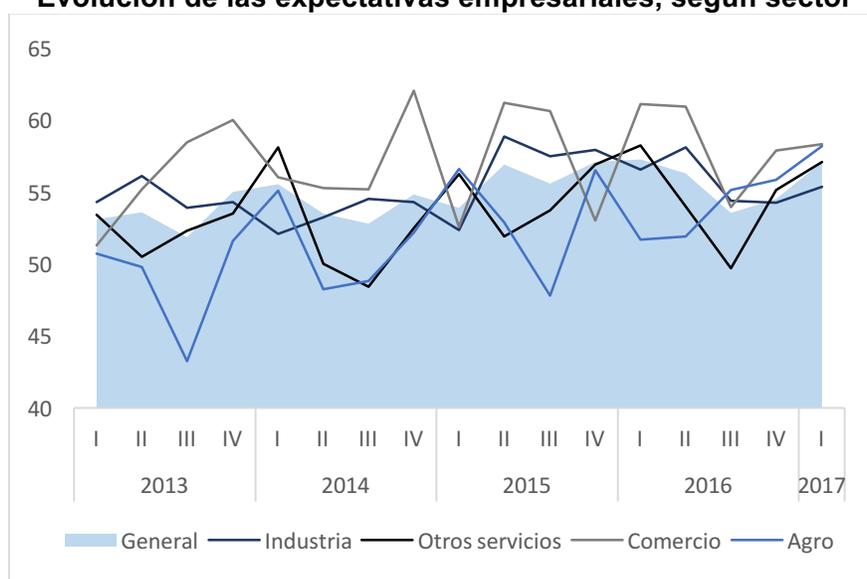
Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR.

El segundo patrón de comportamiento del IMAE es la creciente brecha entre el crecimiento del IMAE con y sin zonas francas que no se observaba desde el año 2001

(gráfico 7). Después de aproximadamente cinco años del ingreso de la empresa Intel a Costa Rica y el auge de los servicios en zonas francas, la economía logró estabilizar estos efectos sin mostrar cambios importantes entre la actividad productiva con y sin zona franca. Sin embargo, a partir de los últimos meses del 2015 y hasta febrero de 2017, el crecimiento del IMAE sin zonas francas se mantuvo por debajo en aproximadamente 1,4 puntos del IMAE total; una brecha similar se observó en el comportamiento del IMAE entre 2001 y 2002 (1,2 puntos por debajo del IMAE)ⁱⁱⁱ. Este patrón pone de manifiesto nuevamente la vulnerabilidad de la economía costarricense a los ciclos de ventas que puedan experimentar las empresas que producen bajo el régimen de zonas francas, es decir, el patrón de crecimiento de los últimos dos años señala que la producción de zonas francas crece más rápido que el resto de la economía, como resultado de una mayor exportación, pero esto no se traduce en un mayor encadenamiento ni productivo ni laboral, ya que el ritmo de crecimiento de la economía en general es débil, como se señaló en párrafos anteriores, y el desempleo se mantiene en niveles elevados, como se detalla más adelante.

Otra relación relevante para analizar la evolución coyuntural del crecimiento económico es su vínculo con el comportamiento de las expectativas; el repunte de la economía durante el último semestre de 2016 va de la mano con la mejora en las expectativas empresariales; el valor del índice global de expectativas empresariales (IICE-UCR), así como las expectativas según sector presenta un comportamiento similar al del IMAE. Los sectores en donde mejoraron con mayor fuerza las expectativas durante el segundo trimestre del 2016 fueron el agro, el comercio y los otros servicios, que incluye la comunicación, la informática, y los servicios empresariales, entre otros (gráfico 8). Según el reporte de expectativas del primer trimestre del 2017, se señalan mejoras en las expectativas de empleo (estabilidad en el nivel de contratación) y de la evolución de las utilidades producto de mayores ventas (González, 2017).

Gráfico 8
Evolución de las expectativas empresariales, según sector



Fuente: Elaboración propia con datos del IICE-UCR.

Sector externo recupera dinamismo

El repunte de la demanda externa explica la reactivación de sectores exportadores como el agrícola, la manufactura y el turismo; todos ellos crecieron a tasas superiores a las del 2015. De igual forma, las exportaciones de bienes recuperaron valores de crecimiento elevados, producto del repunte de las exportaciones del régimen especial y perfeccionamiento activo, el cual explicó el 83% del crecimiento de las exportaciones de bienes en 2016. Según cifras de Procomer, las exportaciones de bienes, aumentaron 7,5%^{iv}, muy por encima del crecimiento alcanzado en los últimos tres años (2013: -1%; 2014: 4,4% y 2015: 0,8%) y también por encima de los promedios alcanzados en la etapa pre crisis (2004-2007: 4,1%), crisis (2008-2009: 2%) y post crisis (2010-2015: 4,3%). Los tres productos que mostraron el mayor cambio en la tasa de crecimiento entre 2015 y 2016, según orden de importancia, fueron: materiales eléctricos, banano y jugos y concentrados de frutas. Los dos primeros reportan crecimientos altos y positivos luego de haber experimentado contracción en 2015, mientras que el último mantiene una senda sostenida de alto dinamismo.

En el 2016, los veinte^v principales productos de exportación de bienes mostraron una tasa de crecimiento promedio de 11,6%, superior al 7,5% del total de exportaciones de bienes. Durante los últimos 15 años estos productos incrementaron su cuota de participación en la oferta exportable del país en aproximadamente 20 puntos, al pasar de representar el 42% en 2003 al 62% en el 2016. Aunque el incremento en la cuota es alto, la estructura de once de los veinte productos se mantuvo estable en 2016 comparado al promedio del periodo 2003-2015; cinco productos aumentaron la su participación (piña, otros dispositivos de uso médico, prótesis de uso médico, otras agujas y catéteres, cánulas e instrumentos similares y jeringas) y los tres restantes bajaron su participación en aproximadamente 2 puntos porcentuales (Cuadro 3). También se destaca que entre los 20 principales productos de exportación la mayoría pertenece a zonas francas, con excepción de tres (Piña, Banano y café) que lideran la lista con las participaciones más altas. Además en el 2016, las exportaciones que se producen en el régimen especial (zonas francas) explicaron el 82,8% de las exportaciones de bienes.

Cuadro 3
Participación de los veinte principales productos de exportación
(porcentajes)

Producto	Participación promedio 2003-2015	Participación 2016	Cambio ^{al}
Piña	7.3	8.8	subió
Otros dispositivos de uso médico	3.2	7.2	subió
Prótesis de uso médico	2.5	5.0	subió
Otras agujas y catéteres, cánulas e instrumentos similares	1.1	4.9	subió
Jeringas incluso con aguja	0.1	1.4	subió
Banano	9.1	9.9	igual
Café oro	3.6	3.1	igual
Jugos y concentrados de frutas	1.8	2.8	igual

Los demás jarabes y concentrados para la preparación de bebidas gaseadas	2.2	2.7	igual
Cables eléctricos	2.0	1.8	igual
Llantas	1.7	1.4	igual
Aparatos de electrodiagnóstico	0.2	1.2	igual
Materiales eléctricos	1.2	1.2	igual
Antisueros	0.4	1.2	igual
Artículos de plástico para el envasado	1.1	1.1	igual
Salsas y preparaciones	0.9	1.1	igual
Equipos de infusión y transfusión de sueros	5.9	4.1	bajó
Medicamentos	3.1	1.5	bajó
Textiles y confección	4.5	1.3	bajó

a/ Se registra un cambio (aumento o reducción) cuando la diferencia entre 2016 y el promedio 2003-2015 supera un punto porcentual.

Fuente: Elaboración propia con datos de Procomer al 21/02/2017.

La oferta exportable (cifras de Procomer) de bienes tiene una constante entrada de productos; sin embargo, se mantiene concentrada y son pocos los productos nuevos que logran posicionarse en el mercado con ventas altas. Además, estos nuevos productos tienen una participación marginal en el total de exportaciones (1,6%^{vi}).

En el 2016 se registra una oferta exportable de 1.489 productos con exportaciones mayores a los mil dólares; de esos, 55% son bienes que lograron mantenerse en el mercado durante la última década y 24% (que equivalen a 400 bienes) son productos que empezaron a exportarse a partir del año 2012 (cifras de Procomer para el periodo 2006-2016). De esos 400 bienes nuevos, 48 lograron, en el 2016, posicionarse en el mercado internacional con ventas mayores a los diez mil dólares y 20 productos alcanzan ventas superiores a los cien mil dólares.

Aunque la participación de los nuevos productos en la oferta exportable (1,6%) es baja, los niveles de crecimiento son acelerados y están muy por encima del crecimiento promedio de los productos que se mantienen estables en el mercado. Entre 2015 y 2016, el crecimiento promedio de los primeros fue del 83% y el de los segundos del 8,3%, esta diferencia tan grande responde a que muchos productos reportaban valores bajos en 2015 y lograron consolidar ventas en 2016, este es el caso de los aceleradores de partículas, en 2015 reportaron ventas externas de aproximadamente 5.000 mil dólares y en 2016 se exportaron un total de 161.218 dólares. Además de este producto, destacan productos nuevos que lograron exportaciones mayores a los 100 mil dólares; seis empezaron a vincularse al sector externo uno o dos años atrás. En esta lista destacan, según monto de exportación, las frutas tropicales conservadas excepto en su jugo de miel; azúcar de caña certificado como orgánico; productos orgánicos sintéticos del tipo de los utilizados para el avivado fluorescente; preparaciones de plátano frito; otros reproductores de raza pura; y abonos minerales o químicos nitrogenados. Según Procomer (E: Lopez, 2017), muchos de estos productos corresponden a bienes que incrementaron su valor agregado, es decir, pasaron de exportarse de forma cruda a procesada o elaborada.

La oferta exportable también está altamente concentrada según destino; según cifras de Procomer (Manual VI de Balanza de Pagos) en el 2016 el 79% de las exportaciones se dirigieron hacia 10 destinos; Estados Unidos se mantiene como el principal socio comercial con el 39%, Panamá, Holanda y Nicaragua tienen una cuota del 6% cada uno, seguidos de Guatemala y Bélgica (5% cada destino), y finalmente Honduras, El Salvador, México y República Dominicana se distribuyen el restante 12%. La concentración de éstos 10 destinos se incrementó durante los últimos 10 años; estos mismos países concentraban el 67% en el 2006 (Cuadro 4). Los destinos que aumentaron su participación en este grupo fueron Panamá (con productos como preparaciones alimenticias diversas y materias plásticas y manufacturas de estas materias); Nicaragua (con la exportación de sal, cemento, yeso, tierras y piedras); y Bélgica. Para el caso de Bélgica, destacan la exportación de productos médicos y medicamentos; en 2007 estos productos médicos representaban el 3% de las exportaciones que tenían como destino ese país, en 2016 pasaron a representar el 51%, como resultado del mayor ingreso de empresas al régimen de zonas francas, sumado a que ese país se consolida como “hub logístico”, es decir, muchas de las exportaciones entran por Bélgica y luego son reexportadas a los demás países de la UE. Por otra parte, si se agrupan los destinos, Centroamérica se posiciona como la segunda región con mayor participación (23% en 2016 superior al 17% del 2006).

Cuadro 4
Porcentaje del valor exportado a los principales diez destinos de exportación de bienes
(porcentajes)

Destino	2006	2016
Estados Unidos	38.0	39.4
Panamá	3.3	5.8
Holanda	6.2	5.6
Nicaragua	3.6	5.5
Guatemala	4.1	5.4
Bélgica	1.5	5.3
Honduras	3.3	3.5
El Salvador	3.0	2.8
México	2.0	2.6
República Dominicana	1.8	2.6
Total 10 destinos	66.8	78.5

Fuente: Elaboración propia con datos de Procomer (MBPVI).

Para analizar la evolución de la oferta exportable con destino hacia los Estados Unidos (principal socio comercial) se emplean las categorías de competitividad propuestas por Cepal (Magic-Plus), que compara la evolución de cada producto exportado en función de su capacidad de posicionarse en sectores dinámicos (sectores en los que las importaciones crecen más que el crecimiento promedio de las exportaciones totales del país de destino) y la participación en la cuota de mercado (Padilla y Alvarado, 2013). A partir de esta comparación los productos se pueden clasificar en cuatro grupos (Cepal, 2017b):

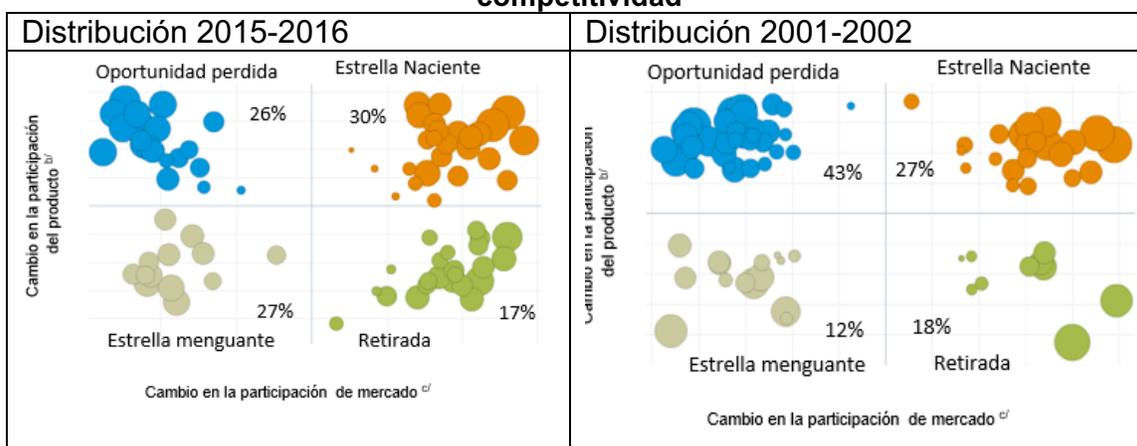
- Estrella menguante: producto competitivo y estancado cuya participación de mercado se incrementa pero disminuye la demanda global por ese producto.

- Retirada: producto no competitivo ni dinámico cuyas participación de mercado y demanda global disminuyen. También llamadas retrocesos.
- Oportunidad perdida: producto no competitivo y dinámico cuya participación de mercado disminuye, pero se incrementa la demanda global del mismo.
- Estrella naciente: producto competitivo y dinámico cuya participación de mercado y demanda global por ese producto se incrementan.

A partir de esta categorización, en 2016 se encuentra que la oferta exportable con destino hacia los Estados Unidos muestra una posición competitiva que se consolida con el tiempo; el 57% de los productos (rubros a 2 dígitos, del Sistema Armonizado Centroamericano) se clasifican como estrellas nacientes y estrellas menguantes; estas dos categorías representaban el 39% entre 2001 y 2002. En términos de monto exportado las “estrellas nacientes” representan el 67% del total exportado hacia este destino.

Del total de productos competitivos (estrellas nacientes o menguantes) 18 lograron posicionarse de forma adecuada, ya que estos productos estaban catalogados en 2001-2002 como “oportunidades perdidas. Además, en toda la oferta exportable, el grupo de productos catalogados como oportunidades perdidas se redujo, representaba a inicios de la década del 2000 el 43% de la oferta exportable y en la actualidad su participación bajó al 26% (gráfico 9); entre los bienes que lograron esta mejora en el posicionamiento se encuentra, por ejemplo, los productos farmacéuticos (en anexo 1, se detalla la lista de productos según categoría de competitividad). Mucho de estos logros responden a la fuerte estructura institucional a cargo de la promoción de exportaciones e inversión extranjera directa.

Gráfico 9
Distribución de los productos^{a/} exportados hacia Estados Unidos, según categorías de competitividad



a/ corresponde a productos clasificados a 2 dígitos

b/ Participación en el producto: Es la proporción que representa el comercio global de un producto en el comercio global total.

c/ Participación en el mercado: Se refiere a la proporción que representa el comercio de un producto específico proveniente de un país específico en el comercio global de ese producto. También llamada cuota de mercado.

Fuente: Elaboración propia, con datos de Cepal (Magic-Plus).

Además, los veinte principales productos de exportación del país se encuentran en su mayoría bien posicionados en el mercado estadounidense. Esta lista de productos se agrupa en nueve capítulos (capítulo 8,9,20,21,30,39,40,85,90) de la clasificación del sistema armonizado, de los cuales cuatro están en la categoría “estrella naciente”, dos en “Estrella menguante” y tres en “oportunidad perdida”, en conjunto estos productos representan el 83% de las exportaciones que tienen como destino Estado Unidos (cuadro 5).

Cuadro 5
Capítulos arancelarios de los 20 principales producto de exportación, según categoría de competitividad

Categoría	Capítulo	Producto	Participación ^{a/}
Estrella naciente	8	Frutos comestibles; cortezas de agrios o de melones.	22,64
	20	Preparación de legumbres, hortalizas, frutos o de otras partes de plantas.	3,27
	30	Productos farmacéuticos	0,11
	90	Instrumentos, aparatos de óptica, fotografía, cinematografía.	38,30
Estrella menguante	57 y 59	Textiles y confección.	0,07
	9	Café, té, yerba mate y especias.	4,20
	40	Caucho y manufacturas de caucho.	2,63
Oportunidad perdida	52,54,58,62	Textiles y confección.	0,36
	21	Preparaciones alimenticias diversas.	0,28
	39	Materias plásticas y manufacturas de estas materias.	2,37
Retirada	85	Máquinas, aparatos y material eléctrico, sus partes aparatos de grabación.	8,52
	60 y 63	Textiles y confección.	0,02
	55,56,61	Textiles y confección.	0,54

a/ Corresponde a la participación de cada capítulo en el total de exportaciones con destino hacia Estado Unidos en 2016.

Fuente: Elaboración propia, con datos de Cepal (Magic-Plus).

En conclusión, la oferta exportable del país tiene un buen desempeño internacional específicamente cuando tiene como destino a su principal socio comercial, esta oferta exportable goza de una plataforma institucional (Comex, Procomer, Cinde, principalmente) sólida tanto en coordinación como en recursos que ha permitido promover su posicionamiento, ya que en su mayoría los productos competitivos se concentran en el régimen de zonas francas; en el Decimosegundo Informe Estado de la Nación se indicó por ejemplo que para el año 2014 el presupuesto destinado a Procomer, Cinde y Comex fue superior al presupuesto conjunto destinado al MEIC, Micitt y Conicit (Estado de la Nación, 2016) . Esta ventaja logra sostenerse con el paso del tiempo; en 2013, Padilla y Alvarado (2013) realizaron un análisis de competitividad empleando la misma categorización y llegaron a conclusiones similares, por tanto, el

buen posicionamiento encontrado en ese año sigue presente en 2016. Sin bien, este último régimen es el que muestra mayores ventajas hay productos agrícolas que también logran mantener un buen posicionamiento y que son de larga trayectoria en la producción del país, en este grupo está el banano, piña y café. Es importante destacar que las exportaciones de Costa Rica se han incrementado mayoritariamente por el desenvolvimiento de las empresas bajo el régimen de zonas francas. Este régimen es el único régimen de exportación que cuenta con incentivos fiscales, mientras que la agricultura de exportación y la industria tradicional no contribuye mucho en las exportaciones del país y más bien mantiene una posición de estancamiento.

Exportaciones de servicios: Turismo sostiene recuperación posterior a fuerte caída en 2009

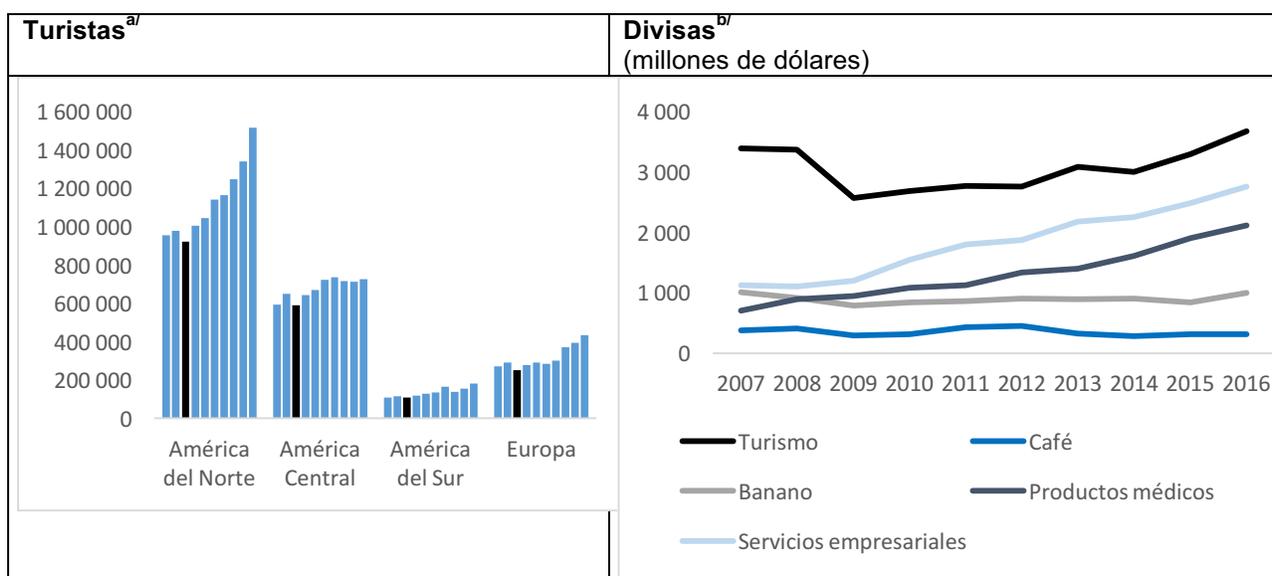
Las exportaciones de servicios continúan con su alto dinamismo. En el 2016 crecieron 10%, cifra superior al crecimiento reportado por las exportaciones de bienes (7,5%, cifra Procomer). Dentro de las ventas externas de servicios, las cuales incluyen viajes, transporte, telecomunicaciones, informática, comunicación y otros servicios empresariales, los viajes (que en su mayoría corresponde a los servicios de turismo) representa aproximadamente el 44% y explicó el 50% del crecimiento de las exportaciones de servicios del año 2016, (según cifras del BCCR).

El turismo mantiene una recuperación sostenida a partir de la fuerte contracción experimentada en el 2009, producto de la crisis financiera internacional. En ese año el número de turistas decreció en -8% y la entrada de divisas por ese concepto cayó en 24%. Después de este fuerte shock negativo, el sector logró una rápida recuperación en todos los indicadores antes señalados.

La recuperación en el número de turistas que ingresan al país se sostiene gracias al recurrente y acelerado crecimiento de las personas provenientes de América del Norte. Estados Unidos representa aproximadamente el 83% del total de los turistas que visitan al país desde esa región. En 2016, el crecimiento total de turistas fue del 10% mientras que el de los turistas que ingresaron desde América del Norte fue del 13%. En el resto de regiones de origen, la recuperación se sostiene, pero de manera muy inestable; por ejemplo, la evolución de turistas provenientes de Centroamérica logró una rápida recuperación a partir del 2010, pero desde el 2013 se mantiene estancada. Por su parte, la recuperación de las visitas de turistas de origen europeo fue tardía, se mantuvo estancada entre 2010 y 2013, mientras que a partir del 2014 muestra un importante incremento. Otro factor que ayuda al mayor dinamismo del sector es la incorporación de un mayor número de línea áreas que operan con vuelos directos desde Europa, tales como desde Condor de Alemania (Munich y Frankfurt), British Airways desde Londres además de IBERIA desde Madrid, entre otras, lo que definitivamente ha facilitado el transporte a Costa Rica.

De igual forma, la recuperación se acompaña también de un repunte en el ingreso de divisas generado por este sector. La evolución de esta variable, además de estar muy por encima del resto de las principales divisas (café y banano, servicios empresariales y productos médicos), muestra una tendencia creciente posterior a la crisis internacional (gráfico 10).

Gráfico 10
Evolución del número de turistas y divisas que ingresan al país, según origen



a/La columna corresponden a los años que van desde 2007 a 2016

b/ en productos médicos se incluyen las exportaciones de: otros dispositivos de uso médico, prótesis de uso médico, otras agujas y catéteres, cánulas e instrumentos similares, equipos de infusión y transfusión de sueros. Para el grupo de servicios empresariales se incluye el rubro “otros empresariales” de la Balanza de pagos.

Fuente: Elaboración propia con datos del ICT.

La recuperación del turismo se acompaña con una plataforma de atención (número de empresas vinculadas a la actividad y del número de habitaciones ofrecidas) de alrededor de 480 establecimientos y una oferta hotelera con aproximadamente 22.000 habitaciones. Además, esta oferta está concentrada en las provincias de Guanacaste, San José y Puntarenas; las tres provincias concentran el 78% de la oferta de habitaciones, 70% de los hospedajes, 77% de las agencias de viajes, 63% de rent a car y el 88% del empleo.

Además del dinamismo reportado en las exportaciones de servicios vinculados al turismo, el resto de sectores muestra un comportamiento dinámico, aunque errático. Según orden de importancia, después del turismo (el cual representa el 44% de las exportaciones de servicios) están las ventas externas de servicios empresariales (33%; 3.685 millones de dólares), las exportaciones de telecomunicaciones, informática e información (13%; 1.110 millones de dólares), transporte (5%; 376 millones de dólares) y con una participación menor (2%; 192 millones de dólares) los servicios de transformación. En conjunto, las exportaciones de servicios sumaron en 2016 un total de 8.298 millones de dólares, poco menor a los 10.161 millones de dólares obtenidos por las exportaciones de bienes (cifras reales con año base 2015=100^{vii})

De los cuatro sectores arriba señalados, los servicios empresariales y las telecomunicaciones mantienen un patrón de crecimiento alto y sostenido, incluso

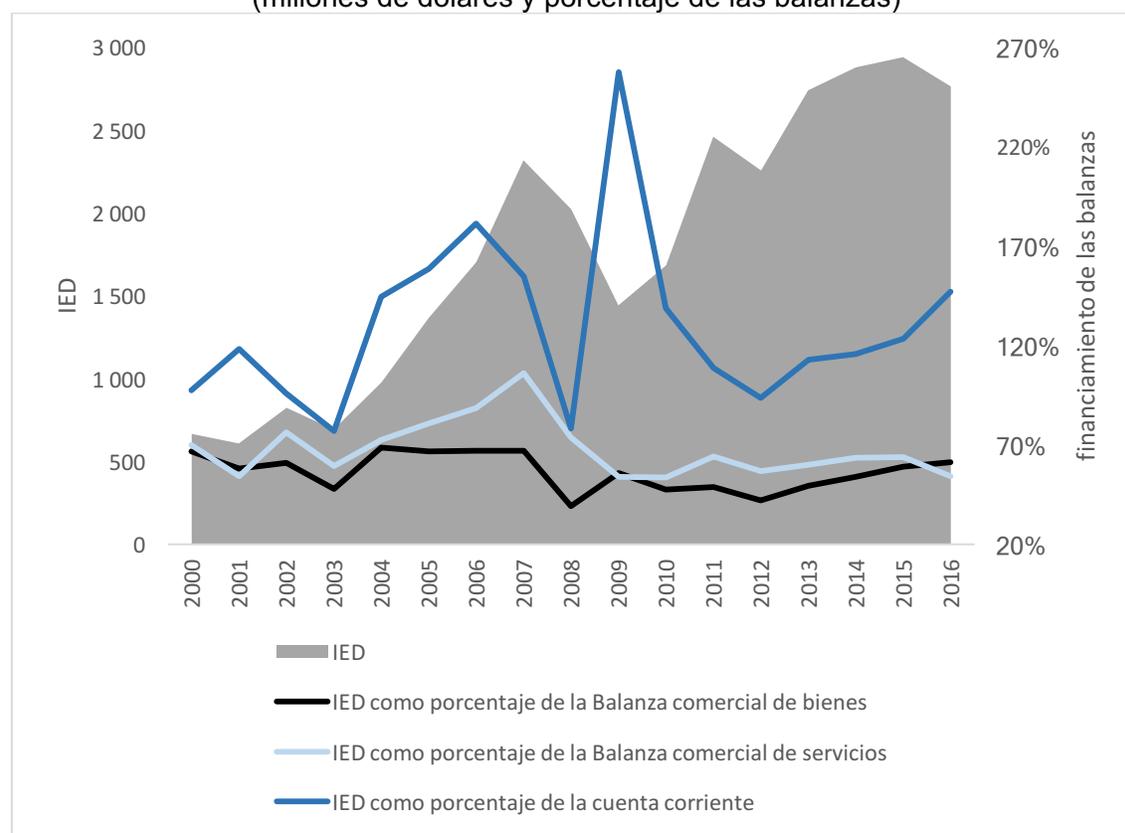
durante la crisis 2009. Por el contrario, los servicios de transformación registraron en el año 2016 un nivel de crecimiento del 10%, después de haber decrecido de forma sostenida los años anteriores, especialmente entre 2013 y 2015, asociado a la salida de Intel, en su fase de producción (cuadro 6).

Cuadro 6
Crecimiento de las exportaciones de servicios

Rubros	Promedio			
	2009	2010-2014	2015	2016
Servicios de transformación	-7,9	-9,8	-51,7	10,3
Transporte	-13,3	-2,7	-11,8	-2,4
Viajes (turismo)	-23,9	2,8	9,9	11,9
Telecomunicaciones, informática e información	11,5	7,2	19,1	9,6
Otros empresariales	7,9	9,9	10,1	11,0

Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR.

Gráfico 11
Evolución de la IED y financiamiento de la balanza comercial de bienes, servicios y cuenta corriente
(millones de dólares y porcentaje de las balanzas)



Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR (MBPVI).

En el año 2016, la recuperación del sector exportador de bienes, junto al sostenido dinamismo de las exportaciones de servicios, lograron registrar un superávit en la

cuenta comercial de bienes y servicios de 574 millones de dólares, equivalente al 1% del PIB, que además es el más alto desde 1999. Éste superávit logró frenar el nivel de déficit de la cuenta corriente, el cual fue de -1.880 millones de dólares (3,3% del PIB) inferior en un punto porcentual al déficit registrado un año atrás (4,3% en 2015).

El alto nivel de IED, junto con las mejoras arriba indicadas, logró sostener la estabilidad externa en el año 2016. El aporte de la IED, sigue posicionándose como una importante fuente de sostenibilidad externa; en este año la IED representó 1,5 veces el saldo de la cuenta corriente, cubre el 61% del déficit de la balanza comercial de bienes y representa el 54,4% del saldo de la cuenta de servicios (gráfico 11), todo esto pese a que, en el año 2016, la IED se redujo en 180 millones de dólares, producto principalmente de la caída de la IED en las empresas del régimen definitivo y compensada en parte, con la reactivación del ingreso por este concepto en zonas francas y turismo.

Oportunidades laborales

Fuerte reactivación en la creación de empleo en grupos vulnerables

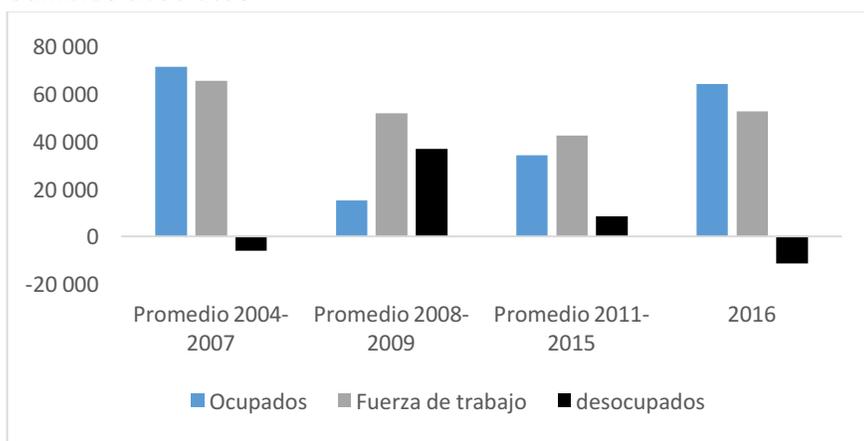
La crisis 2008-2009 afectó fuertemente la dinámica del mercado laboral costarricense; a partir de esos años el desempleo mantuvo un aumento sostenido, al punto de alcanzar las tasas más altas de los últimos treinta años (superiores al 8%, con datos de la ENAHO). De la mano con el alto desempleo, el incremento en el número de ocupados, además de ser bajo (alrededor del 1%), se mantuvo inferior al crecimiento que experimentó la fuerza de trabajo, el número de ocupados crecían más lento que el número de desempleados, Por ejemplo entre los años 2011 y 2015 los tasa de crecimiento de los ocupados fue del 1%, mientras que la de los desempleados fue del 3,3%.

Este deterioro en el mercado laboral empezó a cambiar lentamente a partir del año 2014; el desempleo empezó a experimentar reducciones marginales y la generación de empleo adquirió un mayor dinamismo, aunque con un deterioro en la calidad del empleo. Este mayor dinamismo observado entre 2015 y 2016 se caracteriza por generar oportunidades laborales para personas con bajo perfil profesional, sin embargo, en su mayoría estas personas encuentran empleo en el sector informal, contrario a la generación de oportunidades laborales presente entre 2010 y 2014. Estos resultados son consistentes con el análisis incluido en los dos últimos Informes del Estado de la Nación, en los que se analizó el perfil del empleo generado en distintos momentos de las fases del ciclo económico, mostrando que, posterior a una crisis el empleo que logra sostenerse es el de mayor formación profesional y no es sino hasta después de varios años que se empieza a incrementar la demanda por empleo menos calificado, esto plantea que posiblemente la gente de menor perfil está empezando a conseguir trabajo, toda vez que el crecimiento de los ocupados no calificados aumentó, mientras que el de los calificados decreció, como se expone más adelante.

El mercado laboral presenta una mayor capacidad para generar empleo, aunque insuficiente para reducir significativamente las altas tasas de desempleo existentes. En el 2016 el país experimentó el incremento del total de ocupados más alto de los últimos

4 años (64.086, nuevos empleos, lo que equivale a una tasa de crecimiento de 3,1%); este aumento, además, superó al crecimiento de la fuerza de trabajo (52.543 con un crecimiento del 0,9%). Sin embargo, todavía es insuficiente para lograr reducciones sustantivas en la tasa de desempleo abierta, la cual, aunque se redujo de 8,5% en 2015 a 7,8% en el año 2016, sigue estando entre los más altos de los últimos treinta años; tampoco logra recuperar los niveles de dinamismo alcanzados en periodo previos 2004-2007 (gráfico 12), años de expansión económica en donde la tasa de crecimiento de los ocupados fue del 5,2%.

Gráfico 12
Variación absoluta y relativa de los ocupados, desocupados y fuerza de trabajo
Cambios absolutos



Tasa de crecimiento
(porcentajes)

Grupos	Promedio 2004-2007	Promedio 2008-2009	Promedio 2011-2015	2016
Ocupados	5,20	-0,10	1,03	3,09
Desocupados	-6,87	62,84	3,32	-6,01
Fuerza de trabajo	4,50	3,01	1,22	2,32

Fuente: elaboración propia con datos de la ENAHO.

El perfil de los nuevos empleos es distinto al que se generó en los años inmediatamente posteriores a la crisis 2008-2009: En estos años (2010-2014) las nuevas plazas crecieron más en el sector formal, con oportunidades para las personas calificadas y en condición de aseguramiento, lo cual se asocia con trabajos formales, mientras que en 2015 y 2016 el empleo es principalmente informal, no calificado y de personas sin condición de aseguramiento (cuadro 7).

Cuadro 7
Crecimiento de los ocupados según calificación, formalidad y aseguramiento

Clasificación	Promedio 2010-2014	Promedio 2015-2016
Calificación		
Calificado	5,5	-0,4

No calificado	-0,8	4,1
Formalidad		
Formal	2,4	-0,5
Informal	2,5	4,6
Condición de aseguramiento		
Asalariado	2,0	-0,1
No asegurado	0,4	8,6

Fuente: elaboración propia con datos de la ENAHO.

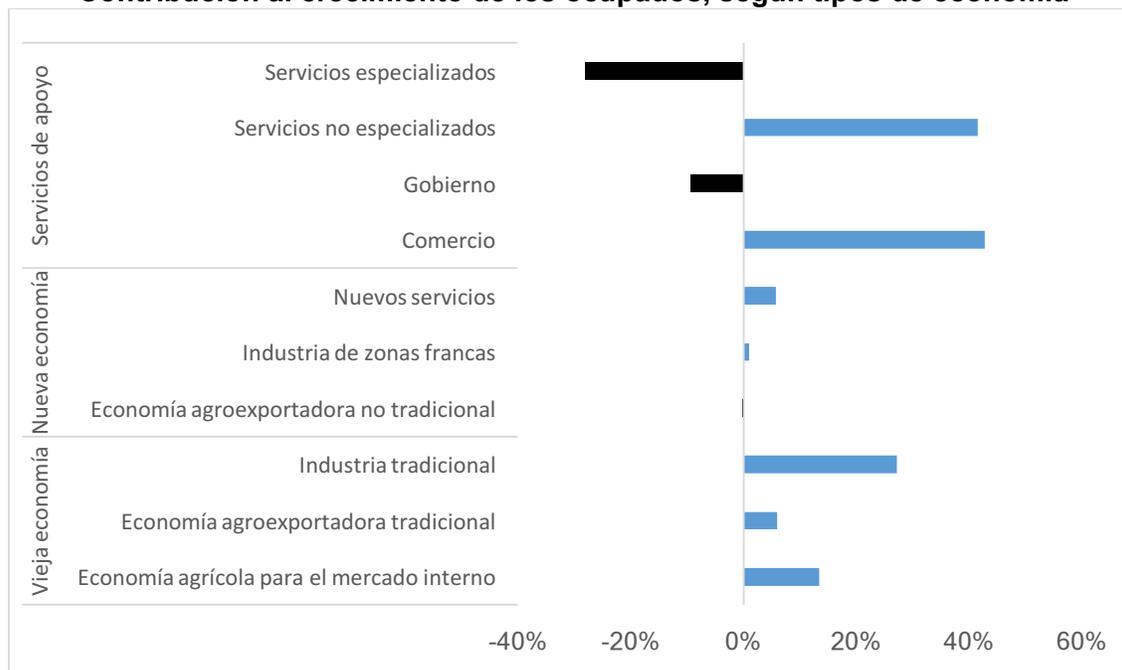
Los cambios observados en la cantidad de ocupados pueden ser abordados desde distintos enfoques analíticos. A partir del Decimoquinto informe del Estado de la Nación se introdujo un análisis alternativo para analizar la estructura del mercado laboral considerando los cambios experimentados en la estructura productiva del país durante los últimos treinta años. Sectores que a finales de los ochenta eran muy relevantes para el desarrollo económico, como la agricultura e industria tradicional, han sido sustituidos o complementados por nuevas actividades relacionadas con los nuevos servicios, agro-exportación no tradicional y zonas francas (Meneses, 2008).

Por lo anterior, se reagruparon las ramas de actividad en tres grandes tipos de economía: la “vieja economía”, que agrupa los sectores tradicionales de la agricultura y la industria; la “nueva economía”, que agrupa las nuevas actividades productivas que se han desarrollado, tales como las exportaciones agrícolas no tradicionales, las empresas en zonas francas y nuevos servicios; finalmente, están los “servicios de apoyo”, que son las ramas de actividad de servicios que dan soporte a los dos grupos anteriores. Entre los principales hallazgos se determinó que la “nueva economía” agrupa a los empleos de mejor perfil y remuneración, aunque con una baja capacidad para absorber empleo (alrededor del 20%). Por el contrario, y con características opuestas (bajos salarios y bajo perfil profesional), pero con mayor capacidad para emplear a la población (25%) está la “vieja economía” (Programa Estado de la Nación, 2012, 2013). De igual forma se introdujo en el análisis de los Informes una clasificación que permite distinguir a la población según clases sociales, entendida ésta como una agrupación de un conjunto de personas con ciertas características que las hacen compartir una posición en la vida económica (Programa Estado de la Nación, 2015).

A partir de estos dos enfoques el seguimiento de la evolución de los ocupados durante el año 2016 muestra que, según tipos de economía, las nuevas plazas fueron generadas por la vieja economía (47%), un porcentaje similar por los servicios de apoyo, mientras que en la nueva economía el aporte fue marginal (6%), pese a la recuperación de la demanda externa. De acuerdo a los grupos que conforman cada tipo de economía, la contribución al crecimiento en la vieja economía provino de la industria tradicional (27%), en servicios de apoyo, el aporte se focaliza en comercio (43%) y en la “nueva economía”, los nuevos servicios (5,7%) fueron los que concentraron la generación de empleo, Por el contrario, sectores como las exportaciones no tradicionales, gobierno y servicios especializados reportaron menos empleos que en el año 2015 (gráfico 13).

Por su parte, según clases sociales, los nuevos ocupados fueron principalmente obreros agrícolas e industriales. En la primera clase social el crecimiento fue del 12% y en la segunda de 8,7%. Por el contrario, en la clase alta y en la de medianos empresarios y expertos el número de ocupados decreció, -18,9% y -8%, respectivamente.

Gráfico 13
Contribución al crecimiento de los ocupados, según tipos de economía



Fuente: elaboración propia con datos de la ENAHO.

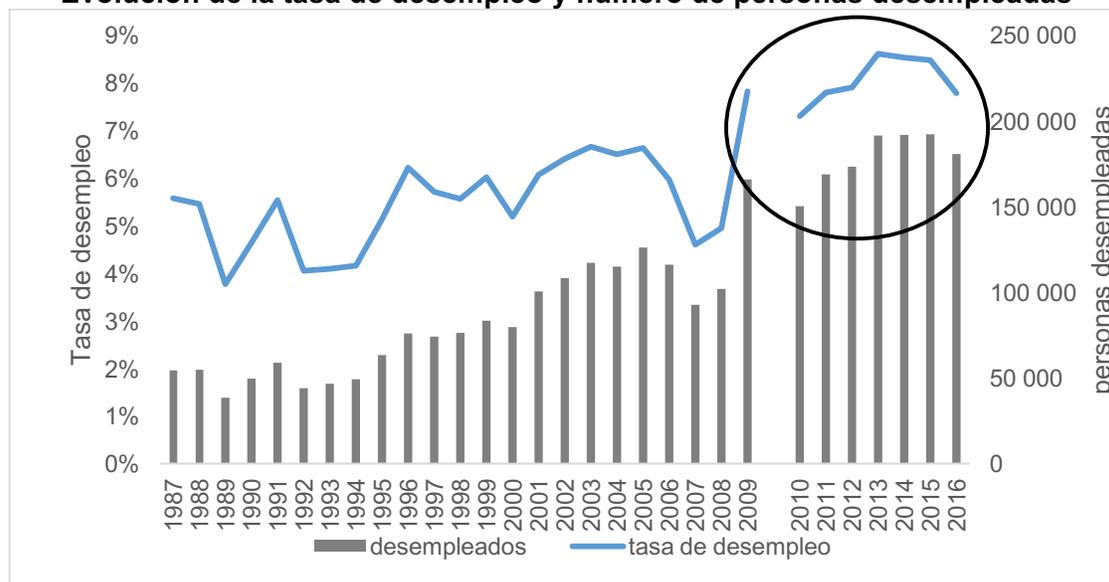
Alto desempleo con tendencia hacia la baja se acompaña con un aumento del subempleo

Posterior a la crisis financiera internacional de 2008-2009, el país registra no solo las tasas de desempleo más altas (por encima del 7%), sino también el periodo más largo (al momento ocho años seguidos) de elevadas tasas de desempleo (previo al año 2008 la tasa promedio de desempleo de largo plazo, es decir entre 1987 y 2007, era del 5,6%); este deterioro empezó a mostrar señales, aunque marginales, de reducción a partir del año 2014, llegando al 2016 con una tasa del 7,8% la que, aunque alta, es menor a la de los últimos tres años (gráfico 14).

Acompañado al alto desempleo, las oportunidades laborales son limitadas para la población. El total de personas que pueden ser catalogadas como subempleadas, es decir aquellas personas que “deseaban y estaban disponibles para trabajar más horas, independientemente de las horas efectivamente trabajadas durante ese mismo periodo” (INEC, 2016), representan una tercera parte de la población ocupada. Esta cifra muestra un aumento sostenido a partir del año 2014, consistente con la reactivación de la creación de empleos de baja calificación y remuneración; en el 2016,

aproximadamente el 66% de los subempleados se ubican en la categoría de no calificados, es decir, tienen secundaria incompleta o menos y reciben el 52% del ingreso que gana una persona asalariada,

Gráfico 14
Evolución de la tasa de desempleo y número de personas desempleadas



Nota: A partir del año 2010 se emplea una nueva metodología en las Encuestas de Hogares.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENAHO.

El año 2016 se caracteriza por un aumento importante del subempleo, muy por encima de los tres años anteriores, es decir, las personas que dejaron de ser desempleadas se ubicaron en el mercado laboral en la categoría de subempleo, consistente con el incremento del empleo informal indicado anteriormente. En este año (2016) se registró un total de 729.338 personas subempleadas (bajo la categoría arriba señalada), equivalente al 34% de la población ocupada. Este total es superior en 55.933 al reportado en el año 2015 y mayor en 60.401 a las del 2014. Este incremento se explica por la mayor contratación generada por los sectores del agro, comercio y construcción; esas tres ramas reportan un total de 29,104 nuevas personas subempleadas y además son las ramas que concentran el 38% de este tipo de mano de obra.

Consistente con esta distribución, según tipo de economía, el incremento se concentra en la “vieja economía” con 27,403 nuevos subempleados; este tipo de economía concentra el 26% de todos los subempleados, cifra que está por encima del porcentaje de este grupo de personas que trabajan en la “nueva economía” (23%); el restante 52% se ubica en los “servicios de apoyo”.

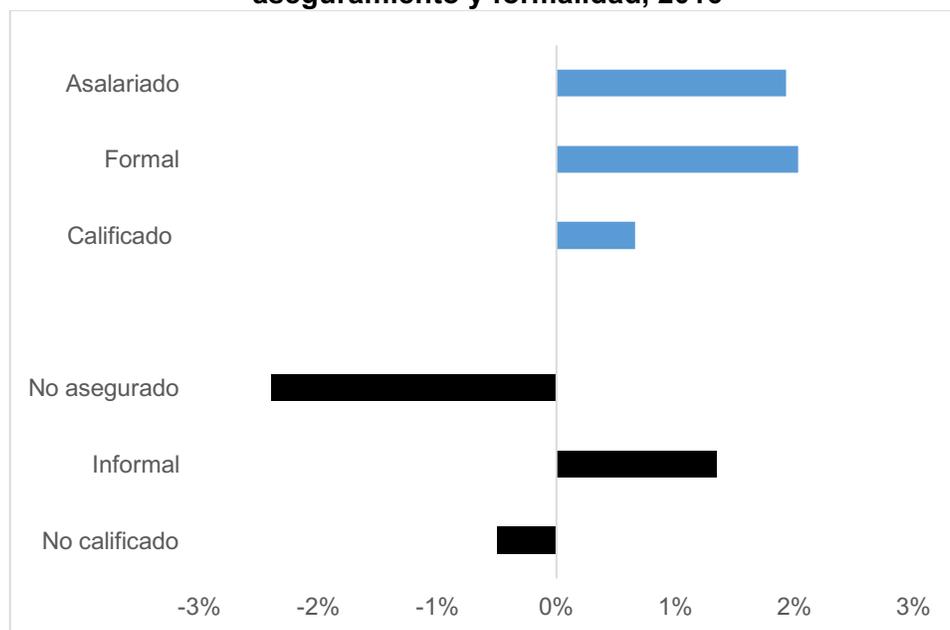
Decrece el ingreso promedio de los ocupados de grupos vulnerables

El incremento en el total de ocupados no va de la mano con mejoras en materia de ingresos. En el apartado anterior se identificó que el fuerte incremento del número de ocupados en el año 2016 se concentró en empleos de bajo perfil y los datos de

ingresos muestran que, aunque se generaron oportunidades laborales para los grupos de la población vulnerable, estos empleos no garantizan mejoras en su calidad de vida, ya que el ingreso promedio de ellos decreció.

Para el total de ocupados el ingreso tanto real como nominal se mantuvo estancado (0,1% y 0,8% respectivamente), aunque con diferencias según perfil de empleo, tipo de economía y clases sociales. En el grupo de ocupados no calificados, así como en los empleos sin condición de aseguramiento, las tasas de crecimiento del ingreso real fueron negativas, del -0,5% (contrario al crecimiento del 3% alcanzada en el año 2015) y del -2,4% (mayor al -0,4 del año anterior), respectivamente. Por el contrario, en los grupos opuestos el ingreso aumentó (gráfico 15). Hay sectores que muestran reducciones absolutas del ingreso en términos nominales, por ejemplo, en los trabajadores de la construcción, agricultura, actividades financieras y de seguros, actividades de servicios administrativos y hogares como empleadores.

Gráfico 15
Crecimiento del ingreso real/ de los ocupados según calificación, condición de aseguramiento y formalidad, 2016

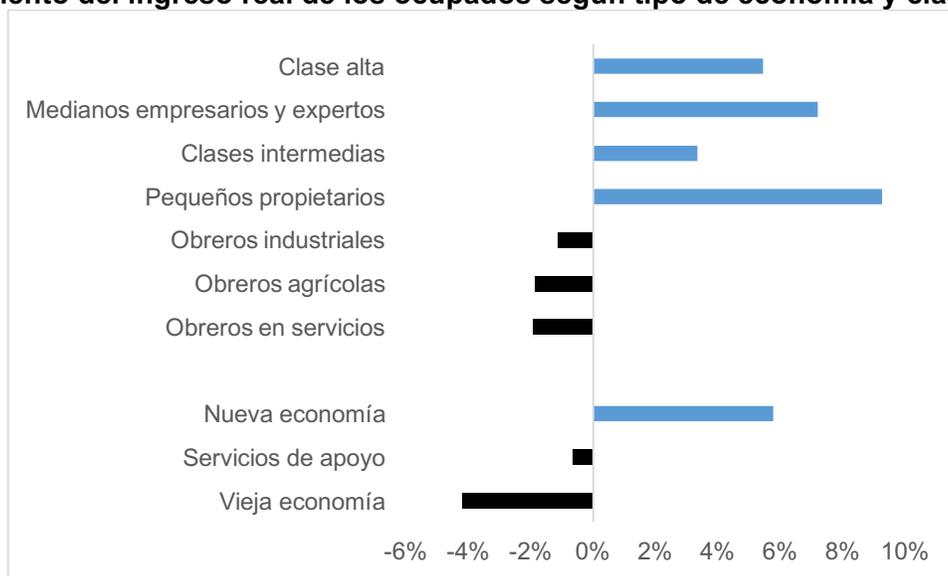


a/ cifras deflactadas con el IPC año base junio 2015=100

Fuente: elaboración propia con datos de la ENAHO.

Similares desventajas se observan en la evolución del ingreso de los ocupados según tipos de economía y clase social. La “vieja economía” y los “servicios de apoyo” fueron las principales fuentes generadoras de empleo; sin embargo, el ingreso de este grupo de ocupados se redujo, mientras que en la “nueva economía” el crecimiento del ingreso fue notorio. De igual manera, según clase social, los obreros experimentaron deterioros en los ingresos, mientras que las clases altas e intermedias mantienen elevados niveles de crecimiento en sus ingresos (gráfico 16).

Gráfico 16
Crecimiento del ingreso real de los ocupados según tipo de economía y clase social

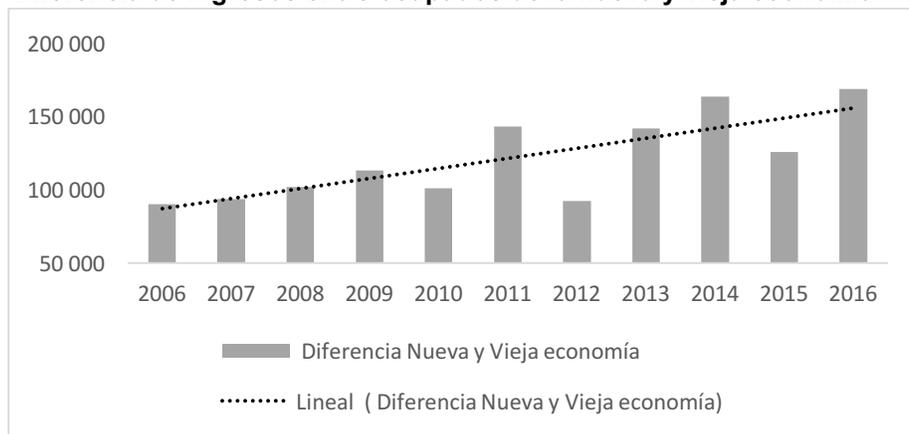
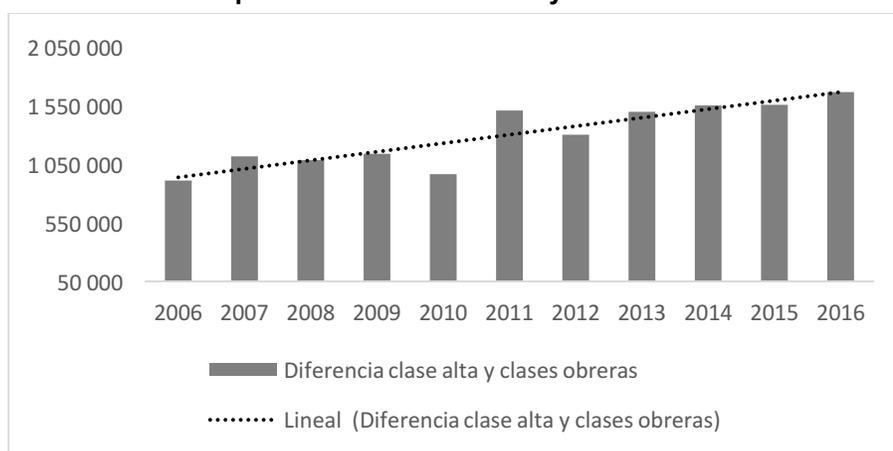


Fuente: elaboración propia con datos de la ENAHO.

El deterioro en el nivel de ingresos de la población ocupada se traduce en una tendencia creciente de la desigualdad en los ingresos, ya que las brechas entre los grupos más vulnerables con la población ocupada con mejores condiciones aumentaron. Por ejemplo, en el año 2016, la población que trabaja en la “nueva economía” ganó 169.000 colones más que los que se mantienen en la “vieja economía”; la clase alta ganó 1.670.000 colones más que la clase obrera y la población ocupada calificada superan en 436.000 colones a los ingresos de los ocupados no calificados. En los tres grupos de comparación las brechas aumentaron en el 2016, manteniendo una tendencia creciente durante la última década (gráfico 17).

Gráfico 17
Brecha de ingresos promedio reales, según tipo de economía, clase social y nivel de calificación



Diferencia de ingresos entre ocupados de la nueva y vieja economía**Diferencia de ocupados entre la clase alta y los obreros**

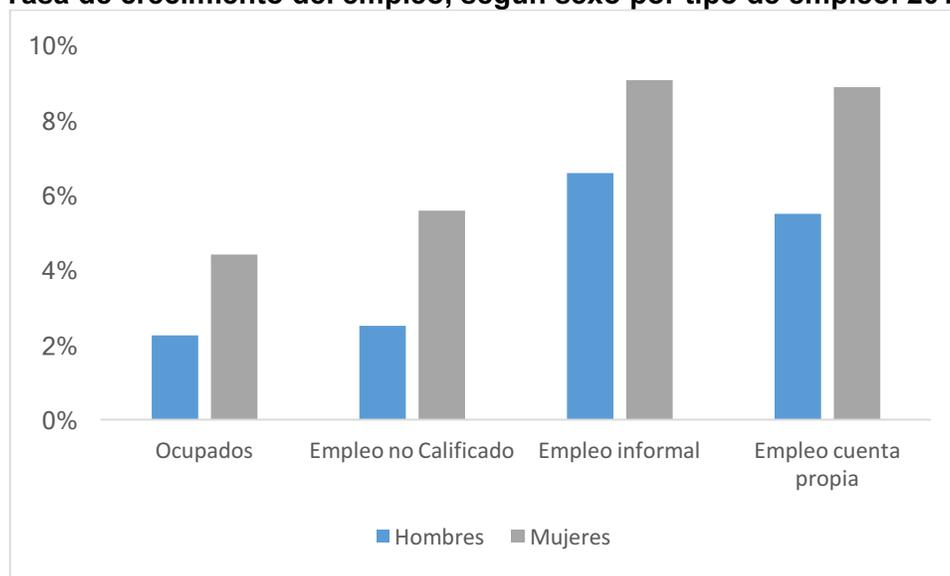
Fuente: elaboración propia con datos de la ENAHO.

Aumenta empleo femenino, pero con mayor deterioro en los ingresos reales

En 2016 aumentó el empleo femenino más que el de los hombres, de los 64.096 nuevos puesto de trabajo, 28. 261 fueron plazas creadas para los hombres y 35.835 para las mujeres.

Sin embargo, pese al mayor aumento del empleo femenino, el incremento fue mayor en empleos de menor calidad. La tasa de crecimiento del empleo no calificado de las mujeres (5,5%) creció más del doble que el crecimiento experimentado en el empleo no calificado de los hombres (2,5%). El mayor incremento se concentró en empleos de cuenta propia, en esta categoría la tasa de variación de las mujeres fue del 9%, en relación al 5% de los hombres y al 6% del total de la economía. Una desventaja similar se observa en el empleo informal, el aumento de este tipo de empleo para los hombres fue del 6,6% y el de las mujeres de 9,1% (gráfico 18).

Gráfico 18
Tasa de crecimiento del empleo, según sexo por tipo de empleo. 2016



Fuente: elaboración propia con datos de la ENAHO.

Según rama de actividad, el empleo femenino se concentra en actividades de comercio; el 63% de los nuevos empleos femeninos se concentran en esta rama de actividad. Si bien, la mayoría del nuevo empleo de las mujeres se deterioró más que el empleo de los hombres, hay sectores que ofrecen mejores condiciones donde el empleo femenino tiene ventajas, entre ellos está el de servicios empresariales, informáticos e inmobiliarios, estas tres ramas concentran el 26,8% del nuevo empleo de las mujeres (9.593 nuevas plazas), mientras que en los hombres el empleo de estos sectores disminuyó (-1.838 plazas perdidas).

La ventaja de las mujeres en sectores de servicios dinámicos no fue suficiente para frenar el deterioro en el crecimiento de los ingresos reales, para éste grupo de la población el ingreso decreció (-0,3%) contrario al aumento experimentado en el ingreso de la ocupación principal de los hombres (1,6%).

Las cifras anteriores, muestran que la reactivación de empleo experimentado en el año 2016, caracterizado por generar oportunidades laborales de bajo perfil profesional y de menor calidad repercutió principalmente en el empleo femenino.

Errático vínculo entre crecimiento y empleo

Según rama de actividad, la mayoría de sectores mostraron mejores niveles de empleo; sin embargo, el dinamismo del mercado laboral es altamente volátil, con una gran dispersión entre sectores, que además no mantienen los niveles ni la dirección del cambio entre los años. Para el año 2016 se pueden distinguir cinco perfiles de sectores productivos, empleando como criterio el incremento en el número de ocupados:

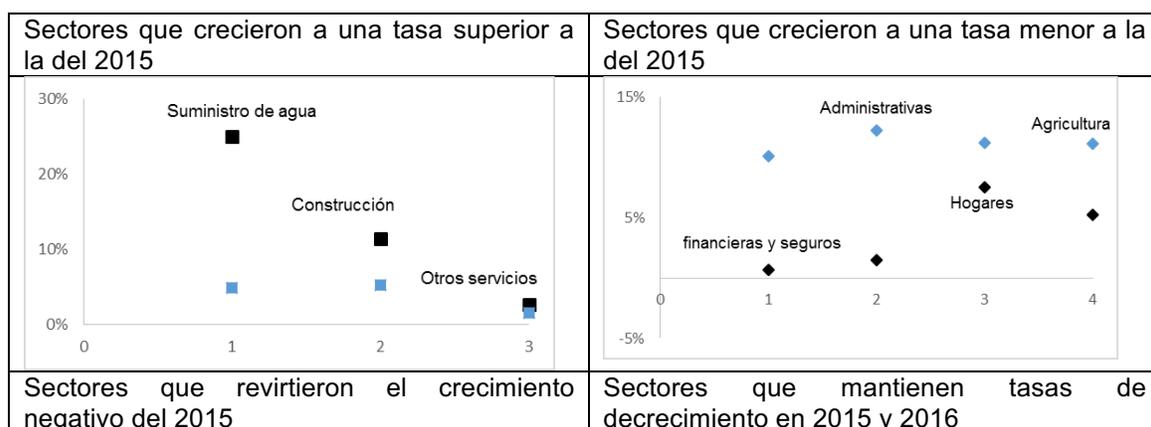
1. **Sectores que crecieron a una tasa superior a la del 2015:** suministro de agua; construcción, otras actividades de servicios,

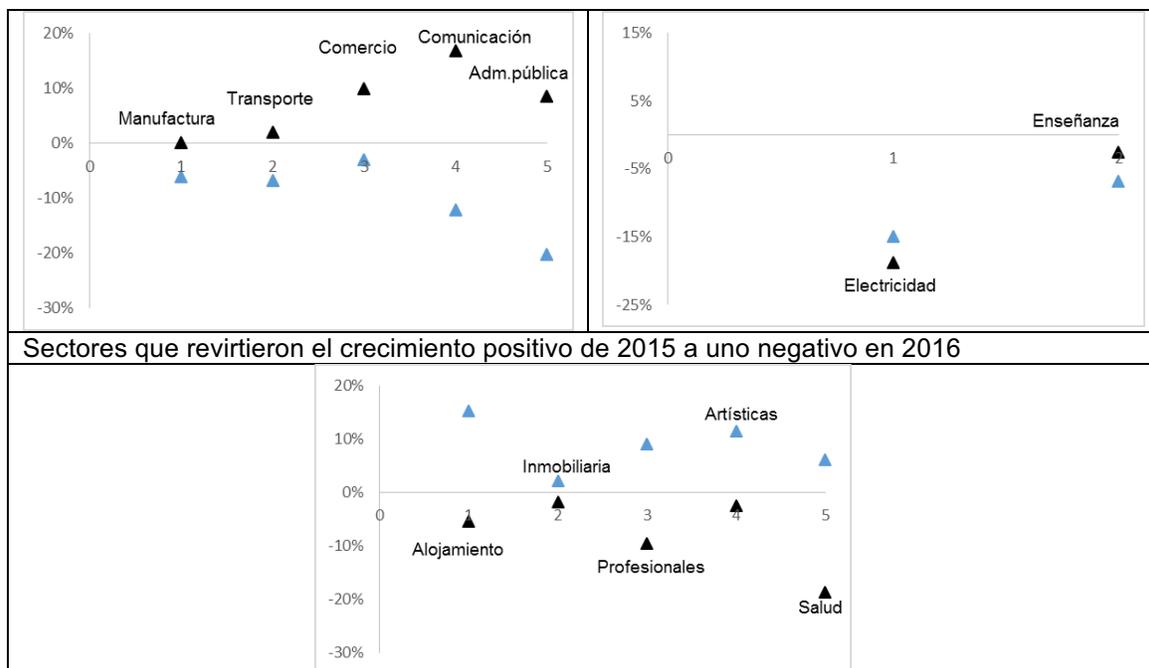
2. **Sectores que crecieron a una tasa menor a la del 2015:** actividades financieras y de seguros, actividades de servicios administrativos y de apoyo, hogares como empleadores, agricultura,
3. **Sectores que revirtieron el crecimiento negativo del 2015:** industrias manufactureras, transporte y almacenamiento, comercio, información y comunicaciones, administración pública,
4. **Sectores que mantienen tasas de decrecimiento en 2015 y 2016:** suministro de electricidad, enseñanza, actividades de atención de la salud humana y de asistencia social,
5. **Sectores que revirtieron el crecimiento positivo de 2015 a uno negativo en 2016:** actividades de alojamiento y de servicio de comidas, actividades inmobiliarias, actividades profesionales, científicas y técnicas, actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas,

En cada uno de los perfiles, el comportamiento es errático, es decir, las diferencias entre los valores de crecimiento del empleo y la actividad productiva en muchos de los sectores son altas. En la siguiente secuencia de gráficos (gráfico 19) se puede observar con detalle la comparación del año 2016 entre el crecimiento de los ocupados de cada rama (íconos de color negro) con el crecimiento de la actividad productiva (íconos de color azul).

Es difícil observar una relación clara entre el crecimiento productivo y el de los ocupados. La desagregación disponible permite comparar trece ramas de actividad económica; en siete de ellas se observa una relación en el mismo sentido, aunque con magnitudes muy dispares, es decir, tanto el PIB como los ocupados crecieron. Por el contrario, en las restantes seis ramas de actividad el comportamiento es opuesto, es decir, mientras la una crece la otra decrece.

Gráfico 19
Tasa de crecimiento del 2016 de los ocupados y PIB, según ramas de actividad, por grupos de sectores





a/ Los íconos de color azul representan el nivel de crecimiento del sector en el año 2016; los íconos de color negro representan el nivel de crecimiento del empleo del año 2016, Fuente: elaboración propia con datos de la ENAHO.

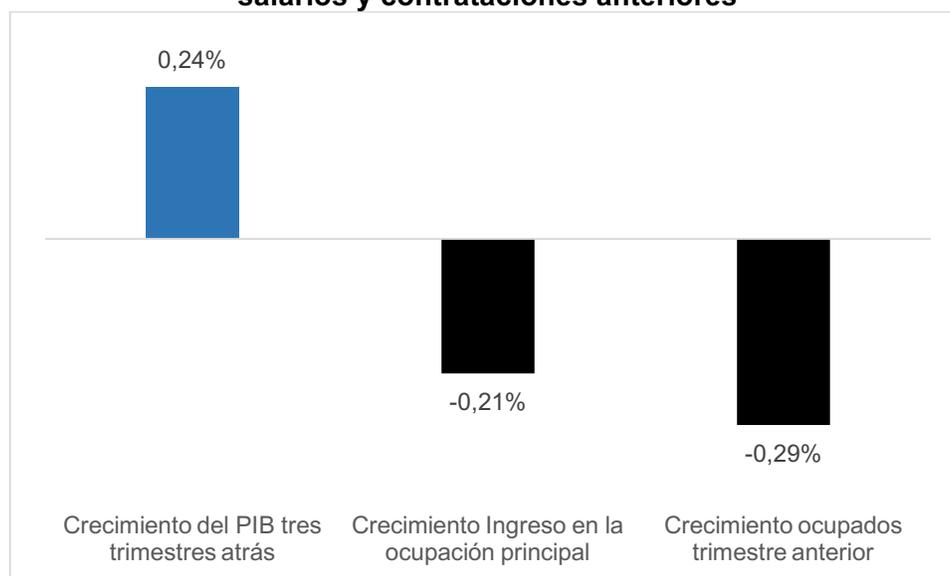
Las relaciones entre crecimiento y empleo son complejas; en muchos casos posiblemente se expliquen por rezagos y por la interacción de un conjunto amplio de variables. En este sentido se realizó un ejercicio econométrico exploratorio, a partir de un panel de datos que relaciona el crecimiento de los ocupados según rama de actividad con las variables fundamentales del empleo, es decir, con el crecimiento del PIB y el crecimiento de los salarios (recuadro 1). Este modelo se realizó a partir de la información suministrada por la Encuesta Continua de Empleo (ECE) para el periodo trimestral 2010-2016. En total se incluyeron 12 sectores productivos para un total de 240 observaciones (20 observaciones para cada sector).

Los resultados muestran que tanto el crecimiento del PIB y los salarios afectan el comportamiento del empleo (ambas variables resultan significativas con un nivel de confianza del 95%). Además, la contratación de ocupados en periodos anteriores también influye en la decisión de contratación del periodo siguiente.

El impacto del crecimiento del PIB en el empleo es bajo y responde con un rezago de tres trimestres; por cada punto que crece el PIB, el empleo aumenta en 0,2%, lo cual evidencia la desconexión entre el crecimiento del PIB y el empleo, así como una estructura productiva posiblemente poco intensiva en trabajo. Por su parte, el impacto que tiene el empleo como respuesta a cambios en el crecimiento salarial y de contrataciones anteriores es inversa (consistente con los fundamentos teóricos de la demanda laboral^{viii}), es decir, por cada punto que aumenta el salario, el empleo cae en 0,21% y por cada punto que aumenta el empleo en el trimestre anterior, el crecimiento del empleo en el siguiente trimestre disminuye en 0,29% (gráfico 20). Este último hallazgo es consistente con los resultados obtenidos en el último informe de

expectativas empresariales del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la UCR (IICE), en el cual se señala que aproximadamente el 38% de los empresarios manifiestan que cuando contratan empleos fijos el trimestre anterior, mantienen estable la contratación del siguiente trimestre (González, 2017).

Gráfico 20
Impacto en la generación de empleo por cada punto en la tasa de crecimiento del PIB, salarios y contrataciones anteriores



Fuente: elaboración propia con datos de la ECE.

Los resultados anteriores, aportan a los hallazgos ya señalados en informes anteriores donde se empiezan a delinear problemas estructurales en el mercado laboral y su desconexión con el aparato productivo, que empezaron a ser más evidentes después de la crisis 2008-2009 en donde el desempleo alcanza niveles altos sin lograr reducciones fuertes pese al crecimiento reportado en la actividad económica.

Estos resultados, junto con los antes señalados, muestran un mercado laboral con débiles vínculos con el sector productivo sino también con una reactivación de empleo de menor calidad que a su vez se acompañan de un deterioro en los ingresos.

Recuadro 1

Especificación del modelo de datos de panel para determinar la relación ente crecimiento económico y generación de empleo

La forma general del modelo es la siguiente:

$$Y_{ij} = a_{ij} + \beta_1 X_{1ij} + \beta_2 X_{2ij} + u_{ij} \quad (1)$$

Donde:

i: se refiere al individuo (sector productivo), para efectos del modelo se incluyeron los siguientes sectores: Agricultura, ganadería y pesca, Industria manufacturera, Construcción, Otros^{ix}, Comercio y reparación, Transporte y almacenamiento, Hoteles y restaurantes, Intermediación

financiera y de seguros, Actividades profesionales y administrativas de apoyo, Administración pública, Enseñanza y salud, Comunicación y otros servicios^x

j: es la dimensión en el tiempo (trimestres)

Y: es la tasa de crecimiento de los ocupados

X1: es tasa de crecimiento del PIB

X2: es la tasa de crecimiento del ingreso real

Para evitar correlaciones espurias (trabajar con series estacionarias) y utilizar la forma funcional correcta en las variables se sometieron todas las variables a la prueba de raíz unitaria^{xi}. Los resultados mostraron que la mejor forma funcional de las series es trabajar con la primera diferencia del logaritmo natural, es decir con las tasas de crecimiento. Adicional, se corrigió el modelo para evitar problemas de heteroscedasticidad.

El ajuste del modelo es moderado (*R_sq* Overall = 16%), producto del bajo número de observaciones para cada sector (*R_sq* within 16.13%), sin embargo, tiene un ajuste aceptable para medir la relación de las variables entre sectores (*R_sq* between 40,02%). Además, todas las variables fueron significativas, lo cual muestra que las variables incluidas impactan en el empleo, pero posiblemente se pueda conseguir un mayor grado de ajuste si se incluyen más observaciones en los sectores y se agregan variables no fundamentales, como por ejemplo productividad, escolaridad, entre otras. De igual forma se recomienda ampliar este ejercicio econométrico diferenciando por tipo de empleo o por grupo de sectores (cuadro 8).

La forma funcional del modelo es:

$$D.lnocupados_{ij} = ij + D.L1.lnocupados_{ij} - D.L3.lnPIB_{ij} - D.lningreso_{ij} + u_{ij} \quad (2)$$

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 8
Estadísticos principales del modelo de empleo

Número de observaciones = 240				
Número de grupos = 12				
R-sq: within = 0.1662				
between = 0.4002				
overall = 0.1613				
dlnocupados	Coefficiente	P>z	intervalo de confianza al 95%	
d.lnocupados				
L1.	-0,29	0,000	-0,3742617	-0,2030494
d.lnpib				
L3.	0,24	0,058	-0,0077275	0,4781582
d.lningreso	-0,21	0,049	-0,4171105	-0,0012263
_cons	0,00	0,537	-0,0044595	0,0085669

Fuente: Elaboración propia.

Débiles vínculos estratégicos para lograr crecimiento económico con inclusión productiva y laboral

Encadenamientos productivos y de empleo

La publicación de la nueva matriz de insumo producto (MIP2012) es un insumo valioso para realizar múltiples análisis sobre el funcionamiento de las actividades productivas, entre ellos los encadenamientos, los cuales dan cuenta de la interdependencia de los sectores económicos. Dentro del análisis de encadenamientos se pueden distinguir dos tipos: encadenamientos productivos y encadenamientos de empleo.

Los encadenamientos productivos permiten analizar la interconexión existente entre industrias y productos a partir de la identificación de la capacidad que tienen los sectores para encadenarse hacia atrás (demandar insumos) o hacia adelante (servir de insumo para la producción de otros productos). A partir de los indicadores de encadenamientos productivos es usual clasificar a las ramas de actividad en cuatro grupos:

- 1) **Clave:** son los sectores que encadenan tanto hacia atrás como hacia adelante, es decir demandan insumos intermedios de otros sectores y sirven como insumo intermedio para la elaboración de otros bienes finales. Es decir, tienen capacidad de arrastre y de empuje entre los sectores productivos.
- 2) **Estratégicos:** Son sectores que sirven de insumo intermedio para la producción de bienes finales, es decir empujan a la economía.
- 3) **Impulsores:** Son sectores que demandan de insumo intermedios de otras industrias para la elaboración de bienes finales. Es decir, tienen una fuerte capacidad de arrastre.
- 4) **Independientes:** Son sectores que demandan pocos insumos de otros sectores y sirven poco como insumo para la elaboración de otros bienes finales. Es decir, tienen una reducida capacidad de encadenamientos tanto de arrastre como de empuje.

Por su parte, los encadenamientos de empleo permiten evaluar los efectos de una actividad que crece sobre la cantidad de empleo total que se genera. En este sentido, al estimar los multiplicadores de empleo se captura el impacto de la creación de un nuevo puesto de trabajo (en respuesta a una mayor demanda final), en el nivel de empleo total de la economía. Para estimar los encadenamientos de empleo se requiere calcular multiplicadores de empleo (Recuadro 2).

Recuadro 2 Metodología de cálculo de los multiplicadores de empleo

El multiplicador de empleo más utilizado es el normalizado o tipo I^{xii} (M^e), mide el incremento total del empleo en la economía, resultado de un aumento de la demanda final neta de importaciones, que origina la creación de un nuevo puesto de trabajo en el sector j (Schuschny, 2005).

Al igual que los encadenamientos productivos, los multiplicadores de empleo parten de la matriz inversa de Leontief de componente nacional y de la definición del vector fila de coeficiente de

requerimientos directos de empleo (λ), que mide el número de empleados por cada unidad monetaria de producción de cada sector:

$$\lambda_i = \frac{n_i}{X_i} \quad (1)$$

Donde n_i es el nivel de empleo del sector i^{xiii} y X_i es la producción del producto.

A partir de este vector se calcula el vector de efectos empleo (E^e), que mide el impacto sobre el nivel de empleo generado por el cambio unitario de la demanda final del producto de un sector (j). Este resulta de pre-multiplicar el vector fila λ por la matriz inversa de Leontief (B):

$$E^e = \lambda B \quad \text{es decir} \quad , \quad E_j^e = \sum_{i=1}^n \lambda_i b_{ij} \quad (2)$$

Finalmente, el multiplicador de empleo (M^e), resulta de la división del vector de efectos empleo para el vector de coeficientes de empleo, matemáticamente:

$$M^e = E^e \lambda^{-1} = \frac{\sum_{i=1}^n \lambda_i b_{ij}}{\lambda_j} \quad (3)$$

Este multiplicador utiliza como denominador al efecto de empleo inicial (en lugar del valor por unidad monetaria inicial de la producción), por lo que se conoce como multiplicadores “normalizados” (Miller y Blair, 2009)

En síntesis, para la estimación de los multiplicadores de empleo de Costa Rica, se utilizó la información del Banco Central de Costa Rica, tanto del personal ocupado por producto (del matriz insumo producto), como de la matriz inversa de Leontief para el año 2012. A partir de esos datos se calcularon los coeficientes directos de empleo (λ), que en este caso representan el número de empleados por cada millón de colones de producción; a continuación, se estimaron los efectos de empleo (E^e) de cada uno de los sectores, cuyo valor permite identificar la generación de empleo (sin distinguir entre empleo directo e indirecto) que genera el impulso de una unidad monetaria de la demanda final. Finalmente, con esta información se estiman los multiplicadores de empleo (M^e), que señalan cuántos trabajadores se contratarán en el país, si el sector j emplea un trabajador adicional en respuesta al aumento de su demanda final.

A nivel general, la economía costarricense presenta un total de 239 productos que poseen multiplicadores de empleo; si bien la matriz insumo producto contiene un total de 366 productos^{xiv}, los 127 restantes no registran datos de empleo o de producción.

Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, la comparación entre ambos indicadores de encadenamientos permite identificar si ramas de actividad con alto potencial para encadenar productivamente se acompañan de una alta capacidad para generar empleo, lo cual no necesariamente es una garantía. En esta línea de investigación, el Vigésimo Segundo Informe Estado de la Nación (2016), introdujo en su análisis los primeros hallazgos sobre encadenamientos productivos, los cuales señalaban que la economía costarricense, caracterizada por tener sectores dinámicos, una oferta exportable bien posicionada y altos niveles de IED no han sido garantía para lograr efectos de contagio lo suficientemente fuertes para impulsar al resto de sectores productivos. Es así como el crecimiento económico impulsado por los sectores dinámicos y vinculados el comercio exterior no se acompaña de una mayor capacidad para generar encadenamientos productivos; son pocas las ramas de actividad ubicadas en el régimen especial (zonas ramcas) con potencial de encadenamientos.

Como complemento a estos hallazgos, en esta investigación se realizaron las estimaciones de los multiplicadores de empleo para abordar el análisis desde diferentes enfoques. El primero expone los resultados generales a partir de clasificar a las ramas de actividad según su potencial de encadenamiento de empleo (alta, media y baja); posteriormente se analizan los multiplicadores de empleo según sector económico (primario, secundario y terciario); seguidamente se aborda este análisis por tipo de economía (Nueva economía, Vieja economía y Servicios de apoyo).

Estructura productiva con débil capacidad para encadenar empleo

En términos generales, el país posee una baja capacidad de encadenamiento de empleo promedio; la mayor parte del empleo generado en el país (94,7%), se encuentra en sectores de bajos multiplicadores de empleo y únicamente alrededor del 4% del total de productos tienen alta capacidad de encadenamiento y la participación de estos sectores en el empleo total es de apenas del 0,2% de la población ocupada (cuadro 9).

Cuadro 9
Clasificación de productos por nivel de multiplicador de empleo

Niveles	No. Productos	Participación No. Productos (porcentajes)	Participación empleo (porcentajes)
Alto encadenamiento ^{a/}	9	3,8	0,2
Medio encadenamiento ^{b/}	54	22,6	5,1
Bajo encadenamiento ^{c/}	176	73,6	94,7
Total	239	100	100

a/ Valores superiores al valor promedio de los multiplicadores más una desviación estándar.

b/ Valores entre el valor promedio de los multiplicadores y el valor promedio más una desviación estándar.

c/ Valores inferiores al valor promedio.

Fuente: elaboración propia con datos de la MIP2012.

Al comparar los encadenamientos según régimen, se observa que la mayor parte de productos (72,4%), aporta con el 96,2% del personal ocupado y posee en términos absolutos la mayor parte de los productos con alto multiplicadores de empleo, consistente con su mayor aporte a la economía. Cabe señalar que el aporte en personal ocupado de los sectores de encadenamientos de empleo alto y medio del régimen definitivo, superan al total del empleo generado por los 66 productos de los regímenes especiales (3,8%). Esto puede responder a que los sectores del régimen definitivo poseen mayores encadenamientos productivos hacia atrás (impulsores), que son los que normalmente generan mayores encadenamientos de empleo. En el Vigésimo Segundo informe del Estado de la Nación (2016) se clasificó a los 254 que registran producción en la MIP 2012 según el tipo de encadenamiento concluyendo que una tercera parte de los productos se encuentran en el grupo "impulsor", es decir son ramas de actividad que tienen una fuerte capacidad de arrastre, de este total el 69% se encuentran en el régimen definitivo.

Sin embargo, si se realiza el análisis relativo, es decir, observando la estructura interna de cada régimen, se encuentra que el potencial de encadenamientos de empleo, aunque de términos de productos y de empleo total es mayor en el régimen definitivo (en este grupo se encuentran el 73% de los productos con multiplicadores de empleo alto y medio); en el régimen especial, el total de empleo generado por los sectores con multiplicadores de empleo alto y medio es del 27,7% en comparación al 5% del empleo generado a lo interno del régimen definitivo (cuadro 10).

Cuadro 10
Capacidad de encadenamiento de empleo, por regímenes

Grupo	Régimen Definitivo (RD)			Regímenes Especiales (RE)		
	No. Productos	Participación del total de productos del régimen	Participación empleo (RD)	No. Productos	Participación del total de productos del régimen	Participación empleo (RE)
Alto encadenamiento	7	4.0%	0.2%	2	3.0%	1.8%
Medio encadenamiento	39	22.5%	4.8%	15	22.7%	12.4%
Bajo encadenamiento	127	73.4%	95.0%	49	74.2%	85.8%
Total	173	100.0%	100.0%	66	100.0%	100.0%

Fuente: elaboración propia con datos de la MIP2012.

Esto a su vez plantea una importante discusión sobre la orientación de la política de fomento productivo de retoman estrategias de desarrollo productivo en los sectores tradicionales que tienen como principal destino la demanda interna, a través de un fortalecimiento de la institucionalidad tanto pública como privada orientada a estos sectores, ya que, hay un número mayor de sectores con potencial de encadenamientos de empleo que podrían incrementar el aporte en su contratación, toda vez que ha sido activa y concentrada en los sectores que muestran importantes avances en materia de exportación ubicados en los régimen especial de zonas francas; sin embargo, los resultados alcanzados en estos sectores, aunque con aportes importantes en el crecimiento, no son una fuente para la consolidación de una estructura productiva inclusiva, toda vez que son reducidos los sectores pertenecientes a esté régimen y es desigual la solidez de la plataforma institucional que los apoya, fuente y coordinada en pocos sectores con buenos resultados y débil y desvinculada en la gran mayoría de ramas de actividad que podrían aportar a un mayor crecimiento y empleo. Estos hallazgos podrían estar en línea con las conclusiones señaladas por Monge, et al., (2015) quienes concluyen “que el efecto de las iniciativas de política pública orientadas a fomentar actividades productivas de exportación tienda a concentrarse en el sector que ha sido inicialmente impactado por tal política, sin permear significativamente, en términos de valor agregado y generación de empleo, a los restantes sectores económicos del país”.

Multiplicadores de empleo por sector económico

De acuerdo a la clasificación por sector económico en primario, secundario y terciario^{xv}, se observa que la mayor parte de productos elaborados en el país corresponde a los sectores secundario (42,7%) y terciario (38,5%). Sin embargo, el sector que más aglutina al personal ocupado es el sector terciario con alrededor del 78% del empleo total; mientras que el sector secundario o manufacturero es el de menor participación en el empleo con el 9,4% (cuadro 11). Además el sector terciario es el que tiene una mayor participación en el valor agregado (81,3%).

Cuadro 11
Participación del empleo, productos y PIB, por sector económico

	No. Productos	Participación No. Productos	Participación empleo	Participación Valor Agregado	Participación PIB
Sector Primario	45	18,8%	12,3%	5,8%	5,8%
Sector Secundario	102	42,7%	9,4%	12,9%	13,2%
Sector Terciario	92	38,5%	78,3%	81,3%	81,0%
Total	239	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia con datos de la MIP2012.

El sector manufacturero concentra la mayor parte de los productos con altos multiplicadores de empleo (7 de los 9 productos), tales como el café oro y los aceites crudos y refinados (con multiplicadores de 30,7 y 24,9 respectivamente). Esto implica, por ejemplo, que por cada 10 nuevos trabajadores dedicados a la actividad de producción del café oro (originados por el incremento de su demanda final), se crean 297 empleos indirectos, para un total de 307 nuevos puestos de trabajo generados (directos e indirectos). Esto puede estar asociado a varios factores, por ejemplo: en su fase agrícola el café se cultiva extensivamente y con muchos propietarios, las labores agrícolas se realizan en forma manual, de ahí que es fundamental la mano de obra en estas etapas de la producción, en sus fases de producción la demanda de insumo es alta y en muchos casos proviene de productos locales, es una actividad que logra integrar la cadena completa de su proceso productivo (cultivo, industrialización, comercialización, venta final) y cuenta con una plataforma intencional con la participación activa de los actores vinculados (productores, beneficiadores, tostadores y exportadores).

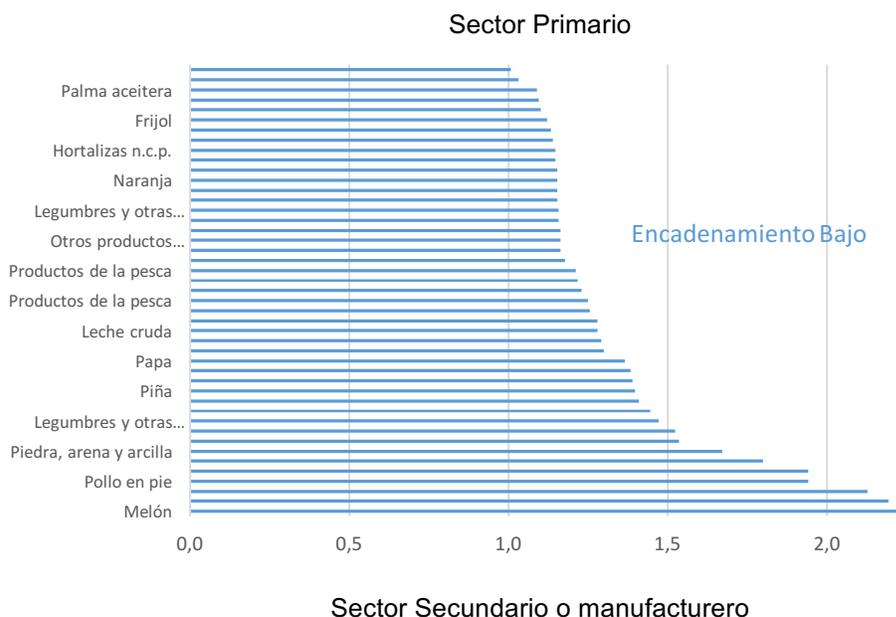
En el Vigésimo informe del estado de la Nación se resaltó la importancia de retomar esfuerzos para reorientar las políticas de fomentos productivo en el sector agroindustrial, en esos años se destacó que “ el sector agropecuario ofrece un buen ejemplo de la gran fragmentación, la escasa cobertura y la falta de coordinación que impera en el ámbito de las políticas de fomento productivo”, sin embargo también destacó el éxito alcanzado por las denominadas Organizaciones híbridas (institucionalidad privada donde el Estado tiene una participación importante) en donde el proceso de consolidación de una agenda de desarrollo e investigación por sector ha sido exitoso como en los casos de ICAFE. Algunos de los determinantes de éxito que permiten a los productores y actores de la cadena del café posicionarse como

actividades competitivas, innovadoras y generadoras de empleo responden a su plataforma y estructura institucional (Estado de la Nación, 2013). Chaves y Sáenz (2013) señalaron como determinantes institucionales de éxito: la existencia de corporaciones sectoriales, con capacidad de liderazgo y conectada con los productores; productores comprometidos con la eficiencia de la institucionalidad y competitividad del sector para lograr financiamientos públicos de sus proyectos; establecimiento de una agenda continua de investigación y transferencia tecnológica y establecimientos de sistema de liquidación de cosechas a favor del productor.

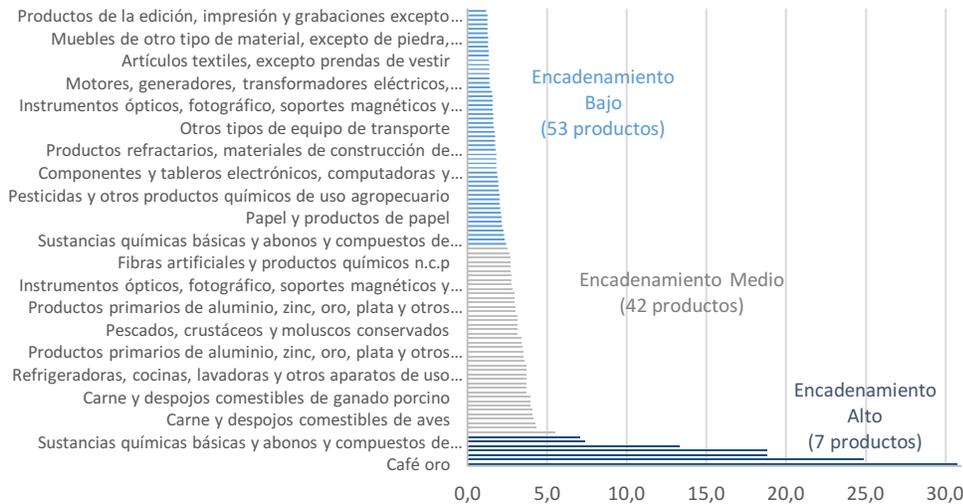
Ahora bien, aunque el sector primario se caracteriza por tener en su totalidad ramas de producción con multiplicadores de empleo bajos, el aporte del empleo es de 12%, en su mayoría de mano de obra que demanda es poco calificada pero que podría cambiar el perfil aumentado el grado de sofisticación para lograr productos con mayor valor agregado, logrando un complemento con el sector manufacturero, como lo que se está haciendo, por ejemplo en el sector cafetalero.

Por su parte, el sector terciario presenta dos productos con encadenamientos altos de empleo: servicios de transporte por ferrocarril y servicios de asociaciones empresariales y profesionales con valores de 6,9 y 6,8 respectivamente. Es decir, por cada 10 nuevos empleos directos generados en cada uno de estos servicios (que resultan del incremento de su demanda final), se crean 59 y 58 empleos indirectos en la toda la economía. Finalmente, en el sector primario o extractivo todos sus productos están en los niveles de bajos encadenamientos de empleo (gráfico 21).

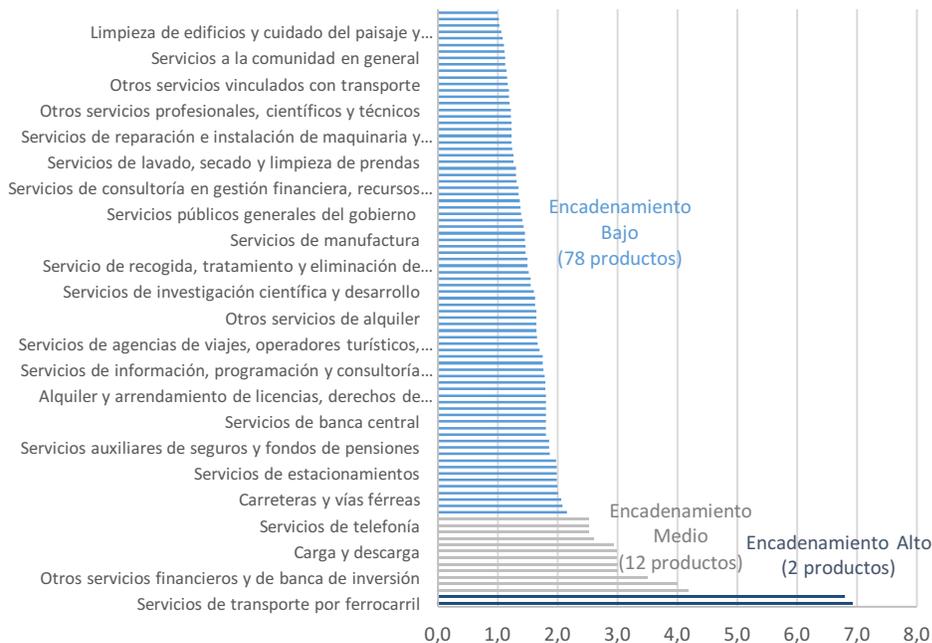
Gráfico 21
Sectores económicos según multiplicadores de empleo



Crecimiento económico y encadenamientos de empleo



Sector terciario o servicios



Nota: las filas corresponden a los multiplicadores de empleo de los productos, cuyo valor se mide en el eje de las abscisas. Este valor corresponde al número de empleos totales generados por cada nuevo empleo contratado en el sector.

Fuente: elaboración propia con datos de la MIP2012.

La lista de los veinte principales productos con mayores multiplicadores de empleo son los siguientes:

Cuadro 12
Productos con mayor multiplicador de empleo

Código NPCR	Producto	Régimen	Multiplicadores de empleo (Me) ^{a/}	Empleo directo (a)	Empleo indirecto (b)	Empleo Total (a+b)
NP059	Café oro	Régimen Definitivo	30,7	10	297	307
NP049	Aceites vegetales crudos y refinados	Regímenes Especiales	24,9	10	239	249
NP049	Aceites vegetales crudos y refinados	Régimen Definitivo	18,8	10	178	188
NP050	Otros aceites y grasas de origen vegetal y animal n.c.p.	Régimen Definitivo	18,8	10	178	188
NP060	Café molido, soluble, extractos y concentrados	Régimen Definitivo	13,3	10	123	133
NP078	Sustancias químicas básicas y abonos y compuestos de nitrógeno	Régimen Definitivo	7,4	10	64	74
NP061	Comidas, platos preparados y otros productos alimenticios	Regímenes Especiales	7,0	10	60	70
NP128	Servicios de transporte por ferrocarril	Régimen Definitivo	6,9	10	59	69
NP177	Servicios de asociaciones empresariales, profesionales, sindicatos, políticas y afines	Régimen Definitivo	6,8	10	58	68
NP058	Macarrones, fideos y productos farináceos análogos	Régimen Definitivo	5,4	10	44	54
NP063	Bebidas alcohólicas destiladas y vinos	Regímenes Especiales	4,3	10	33	43
NP062	Alimentos preparados para animales	Regímenes Especiales	4,2	10	32	42
NP154	Servicios de alquiler de inmuebles no residenciales y otros servicios inmobiliarios	Regímenes Especiales	4,2	10	32	42
NP043	Carne y despojos comestibles de aves	Régimen Definitivo	4,1	10	31	41
NP056	Azúcar de caña, melazas, jarabes y otros azúcares	Régimen Definitivo	4,1	10	31	41
NP052	Arroz descascarillado, elaborado y semielaborado	Régimen Definitivo	4,1	10	31	41
NP150	Servicios de seguros, reaseguros y fondos de pensiones	Régimen Definitivo	4,0	10	30	40
NP044	Carne y despojos comestibles de ganado vacuno	Régimen Definitivo	3,9	10	29	39
NP046	Embutidos y otros productos cárnicos	Régimen Definitivo	3,9	10	29	39

	Carne y despojos comestibles de ganado	Régimen				
NP045	porcino	Definitivo	3,9	10	29	39

a/ Interpretación: Por cada empleo nuevo en ese producto (originados por un aumento de su demanda final), se genera un número de empleos indirectos iguales al valor del multiplicador menos 1. Para facilitar la interpretación se estiman los empleos indirectos generados por cada 10 nuevos empleos directos.

Fuente: elaboración propia con datos de la MIP2012.

Estos hallazgos ponen de manifiesto la reorientación de la política de fomento productivo y de apertura hacia el mercado externo, retomando al sector industrial como eje de crecimiento económico por su capacidad para generar empleo, que además se sustentan en un proceso productivo abastecido con insumos locales. También en la producción primaria puede introducirse tecnología mejorando productividad y demanda por mano de obra más calificada.

Multiplicadores de empleo por tipo de encadenamiento productivo

En el XXII informe se indicó que de los 254 bienes y servicios que se producen en Costa Rica, 101 pertenecen al grupo independiente, que es el de más baja capacidad de encadenamiento productivo, y 34 son considerados como sectores clave, que son los que tienen alta capacidad de arrastre y de empuje en la actividad productiva, es decir, demandan insumos de otros sectores y además sirven como insumo intermedio para la elaboración de otros bienes finales (las definiciones se detallaron al inicio de esta sección). El resto de sectores se ubican en el grupo de estratégicos e impulsores.

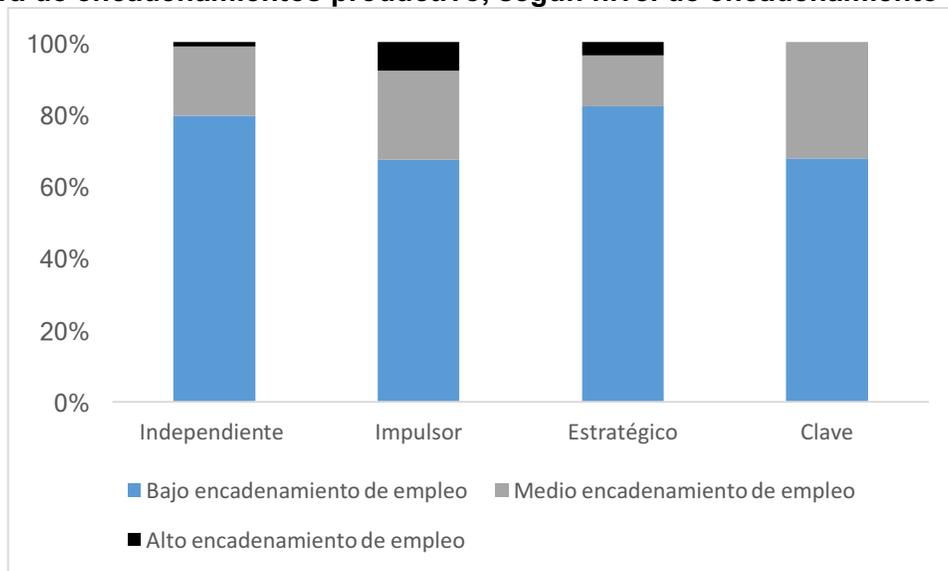
Al comparar los productos según tipo de encadenamiento productivo y de empleo se encuentra que, en general, los cuatro grupos de encadenamientos productivos están formados por una gran mayoría de sectores con baja capacidad para generar empleo. En todos los grupos más del 67% de ramas tienen bajos multiplicadores de empleo; estos porcentajes son: 80% para el grupo de encadenamientos independientes; 67% en el grupo “impulsor”; 82% en los estratégicos; y 68% en el grupo de encadenamientos clave (gráfico 22). Ahora bien, si se unen los multiplicadores de empleo alto y medio, los sectores de encadenamiento productivo impulsores y claves son los que tienen la estructura con una mayor concentración de sectores con potencial de encadenamiento de empleo. En el caso del sector impulsor los multiplicadores altos y medios representan el 32,6%, para el grupo de sectores clave este indicador es del 32,4%.

Esta estructura puede explicar la dificultad del país para lograr reducir las altas tasas de desempleo, es decir, el país requiere no solo un comportamiento sostenido en el crecimiento, sino que éste además sea alto, ya que, con una estructura productiva desconectada tanto a nivel de encadenamiento productivo como de empleo, resulta difícil reducir el desempleo de manera rápida.

Este hallazgo plantea nuevamente la discusión sobre la orientación de la política productiva, toda vez que se requiere priorizar los sectores impulsores y clave, los que,

aunque con una estructura débil de encadenamiento laboral, comparativamente son los que tienen las ramas con mayor potencial para generar empleo.

Gráfico 22
Estructura de encadenamientos productivo, según nivel de encadenamiento de empleo



Fuente: elaboración propia con datos de la MIP2012.

El detalle de la estructura productiva según grupo de encadenamiento muestra que en el grupo de sectores “clave” no hay ningún producto con un multiplicador de empleo alto. Sin embargo, es el grupo con el mayor porcentaje relativo de multiplicadores medios de empleo (32,4% del total de las ramas productivas clasificadas en este grupo). El producto con el mayor multiplicador de empleo es “alimentos preparados para animales” (régimenes especiales), en el cual, por cada 10 empleos directos generados por un aumento de su demanda final, se crean 32 empleos indirectos, para un total de 42 empleos nuevos en la economía. Cabe anotar que los sectores claves representan alrededor de 32% del total del personal ocupado en 2012.

Los mayores multiplicadores de empleo se encuentran en los sectores impulsores^{xvi}, es decir, aquellos con alta demanda de insumos para su producción y cuyo principal destino es la demanda final. En este grupo están siete de los nueve productos con alto multiplicador de empleo, como es el caso del café oro y los aceites vegetales crudos y refinados, antes comentados. Cabe mencionar que en este grupo de sectores impulsores se concentra el 32,2% del total de los productos elaborados en el país y el 18,3% del empleo para el año 2012. Por esta característica, es de esperar que varios productos de la manufactura se encuentren en esta categorización. En el caso de Costa Rica se cumple esta premisa, pues los cinco productos de mayor importancia en la generación de empleo corresponden a la manufactura (o sector secundario).

En cuanto a los sectores estratégicos (aquellos que abastecen de insumos a otros sectores^{xvii}) se encuentra uno de los nueve productos con alto multiplicador de empleo: “sustancias químicas básicas y abonos y compuestos de nitrógeno”, con un

multiplicador de 7,4; en este sector por cada 10 empleos directos, se generan 64 empleos indirectos o en otros sectores, para un total de 74 empleos nuevos en la economía. Por último, los sectores independientes que como se señaló son aislados y no poseen efectos significativos a nivel productivo, se encuentra un único producto con alto nivel de multiplicador de empleo: aceites vegetales crudos y refinados, con 24,9.

Como se indicó al inicio de esta sección, no necesariamente un sector con alto potencial de encadenamiento productivo implica tener una alta capacidad para encadenar empleo, es decir, el contraste de ambos indicadores de encadenamiento agrega evidencia sobre la desconexión existente entre la estructura productiva y el mercado laboral.

Baja capacidad de encadenamientos productivos completos (“clave”) según tipo de economía

El seguimiento del mercado laboral empleando el análisis según tipo de economía lleva seis años de formar parte de los diferentes Informes del Estado de la Nación. En esta ocasión se complementa esta línea de investigación con el aporte de cada tipo de economía en el PIB a partir de la reagrupación de los productos desagregados en la MIP2012. Para la clasificación de la producción según tipo de economía, se revisaron y realizaron ajustes a la clasificación tradicional que emplea el informe; “el propósito de realizar esta adaptación para la MIP es utilizar el mismo marco conceptual para efectos de análisis y discusión de políticas públicas, aunque no sea completamente comparable con la metodología original” (Jiménez-Fontana, 2017, ver anexo 2),

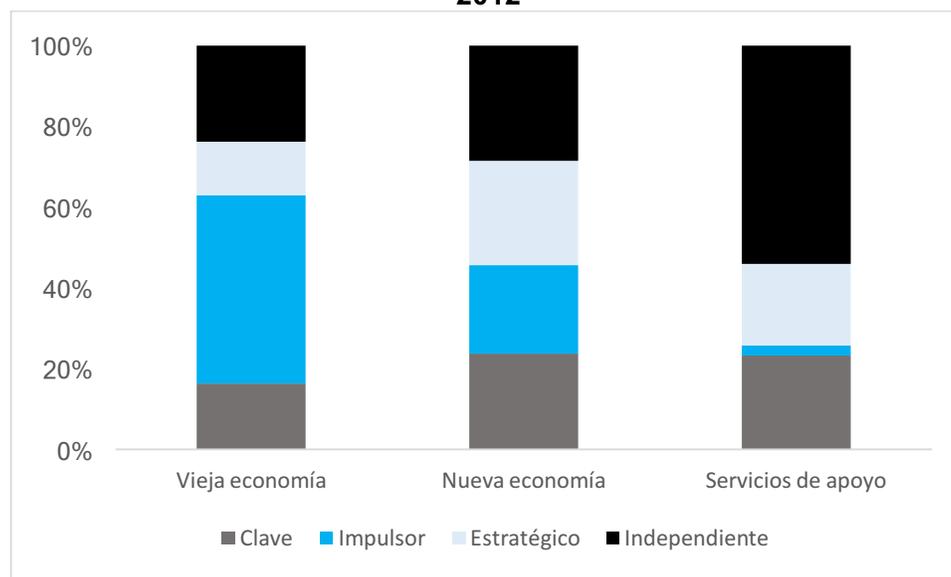
En el Vigésimo segundo Informe del Estado de la Nación se indicó que la producción del país enfrenta retos importantes, dado que las actividades con potencial de encadenamientos tienen un moderado impacto en la economía, en virtud de su bajo peso en la producción total (Estado de la Nación, 2016).

En esta línea de investigación, esta ponencia complementa el hallazgo anterior señalando que la “nueva economía” tiene un aporte moderado en el valor agregado total; un poco más de la tercera parte, por su parte, la “vieja economía” produce el 20% del valor agregado, mientras el mayor aporte se concentra en los servicios de apoyo con el 44%. El peso intermedio de las actividades dinámicas en la producción y el menor aporte en la generación de empleo, sumado a los débiles encadenamientos de empleo indicado en la sección anterior, limitan avances sustantivos en el desarrollo productivo y laboral del país.

El planteamiento anterior se refuerza cuando se analiza el potencial de encadenamientos presente en cada tipo de economía. El perfil de encadenamiento en la “nueva economía” es el más homogéneo en relación a los dos otros tipos de economía, los cuatro sectores de encadenamientos (clave, impulsor, estratégico e independiente) tienen porcentajes cercanos, aunque predominan el aporte en el valor agregado de los sectores de más bajo potencial de encadenamientos, estos se denominan “independientes” (29%). En la “vieja economía” predomina el aporte de los sectores “impulsores” (47%), es decir, hay fuertes encadenamientos hacia atrás, sin

embargo, el potencial para encadenar hacia adelante (sectores clave) es bajo (16%). Finalmente, en los “servicios de apoyo” el porcentaje del valor agregado dominante se concentra en los sectores “independientes” (54%) (Gráfico 23).

Gráfico 23
Distribución del valor agregado por tipo de economía, según grupos de encadenamiento, 2012

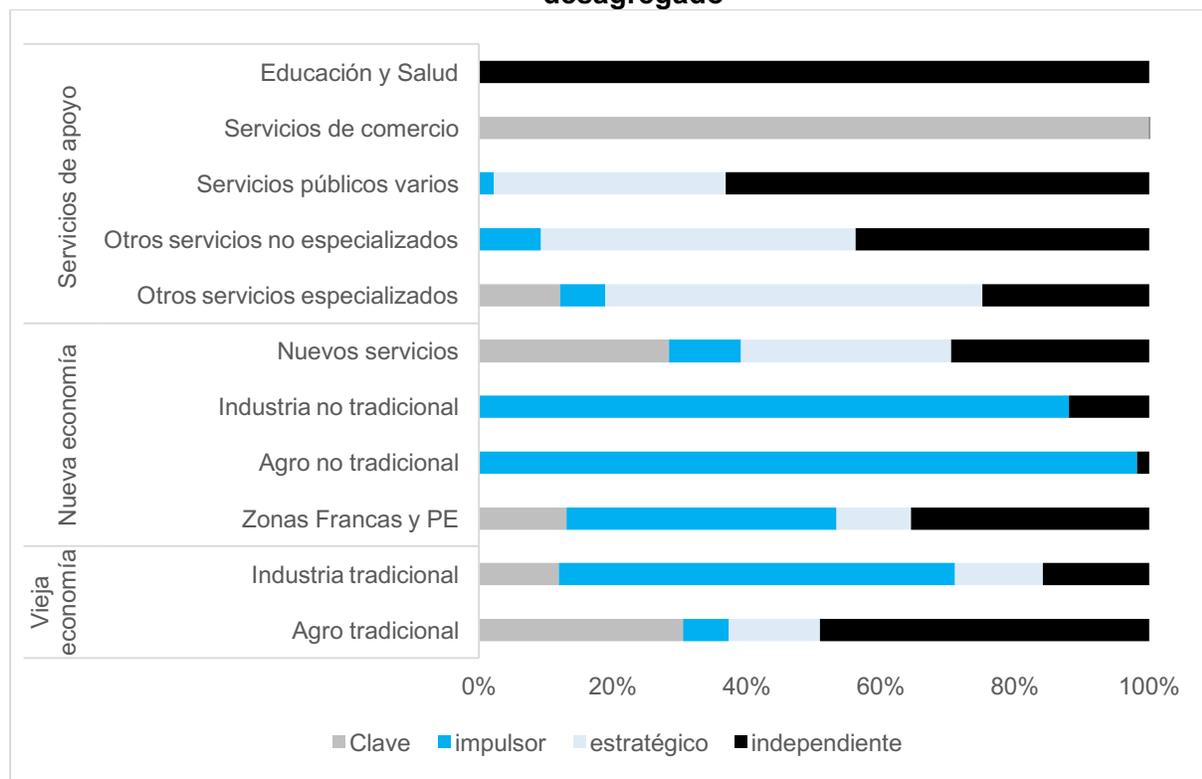


Fuente: Elaboración propia con datos de la MIP2012.

Los grupos que conforman cada tipo de economía tienen perfiles de encadenamientos muy diversos (gráfico 24). Los tipos de economía con alta capacidad de encadenamientos hacia atrás son el agro no tradicional y la industria no tradicional y tradicional; en cada uno de estos sectores el valor agregado producido por el grupo impulsor representan el 98%, 88% y 59%, respectivamente, a lo interno de cada tipo de economía. Ahora bien, en el sector agrícola no tradicional y en la industria tradicional, además, se encuentran en conjunto cinco de los nueve sectores con multiplicador de empleo alto, es decir, estas ramas de actividad tienen un potencial para dinamizar el empleo y la demanda de insumos locales. Esta característica de la estructura productiva, junto con la reactivación del crecimiento económico experimentado en el año 2016 puede estar explicando la caída observada en el desempleo, concentrado en mano de obra poco calificada e informal. Lo anterior, además, resalta la importancia de fortalecer este tipo de sectores, con apoyo en materia de política pública para mejorar sus procesos productivos y lograr productos con un mayor valor agregado.

Por su parte, el sector con la mayor capacidad de encadenamiento productivo hacia atrás y hacia adelante (clave) es el comercio, seguido, aunque con porcentajes menores, por los nuevos servicios y agro no tradicional, 28% y 30% del valor agregado, respectivamente. Si bien estos sectores pueden aportar en el crecimiento del PIB, tienen una menor capacidad para generar este mismo impulso en el empleo. Como se indicó en secciones anteriores, los sectores claves no muestran ninguna rama de actividad con altos multiplicadores de empleo, pero con el mayor porcentaje de ramas con multiplicadores de empleo medios.

Gráfico 24
Distribución del valor agregado por grupos de encadenamiento, según tipos de economía desagregado



Fuente: Elaboración propia con datos de la MIP2012.

La estructura productiva general del país muestra desafíos importantes y logros combinados difíciles de conseguir. Por ejemplo, si la apuesta es incrementar el empleo, los sectores con mayor potencial son el agro no tradicional e industria no tradicional y tradicional; sin embargo, estos sectores demandan mano de obra poco calificada y su participación en el valor agregado es moderada. Por el contrario, si la apuesta es lograr una estructura encadenada en términos productivos, el sector con mayor potencial son los servicios de comercio, pero estos tienen un menor potencial para encadenar empleo y para impulsar un mercado laboral calificado. Finalmente, si la apuesta es lograr altas tasas de crecimiento del PIB, con moderado nivel de encadenamiento productivo, las zonas francas y nuevos servicios son los sectores con mayor potencial; además, estos sectores aportan en la calidad de la mano de obra, pero no en la cantidad de empleo generado.

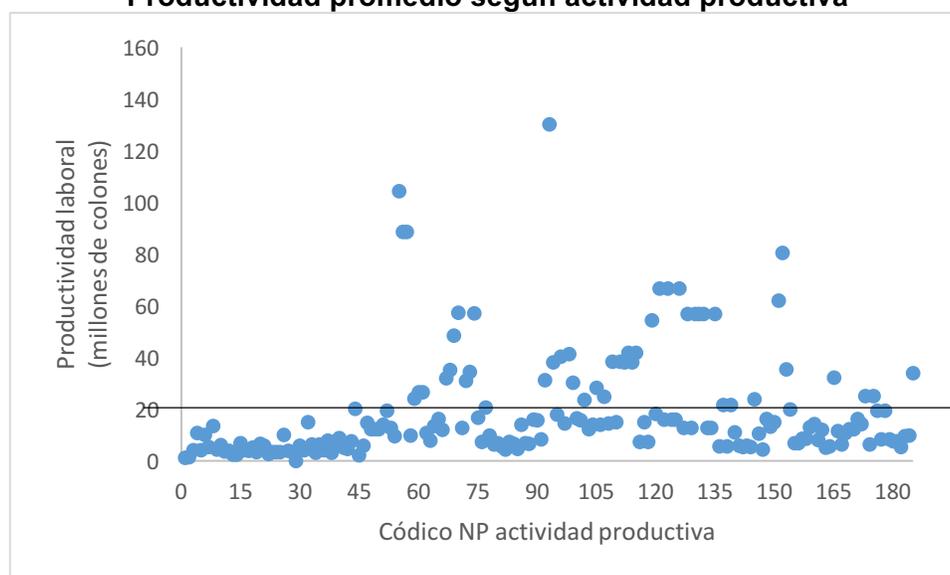
Sectores con baja productividad son los de mayor encadenamiento productivo y aporte el PIB

En el Vigésimo segundo Informe del Estado de la Nación se realizó un balance sobre los niveles de productividad laboral según rama de actividad económica. Entre los principales hallazgos se encuentra una alta heterogeneidad entre sectores, poca generación de empleo de las ramas más productivas y la presencia de dualidad en el sector de servicios; hay ramas con sostenidas mejoras de productividad que se

acompañan por otras que contrarrestan este efecto (Monge et al., 2016). Como complemento a estos hallazgos en esta investigación se estima la productividad laboral media a partir de los datos de la MIP 2012 para analizar el comportamiento según tipología de encadenamiento (clave, estratégico, impulsor e independiente), tipo de economía (“nueva”, “vieja” y “servicios de apoyo”) y régimen de producción (Definitivo y Especial).

Los hallazgos muestran que la estructura productiva tiene una composición limitada para mejorar el crecimiento económico a partir de altos niveles de productividad. La productividad laboral promedio de la economía es de 21,13 millones de colones por trabajador y el 70% de las actividades productivas están por debajo de este promedio (gráfico 25).

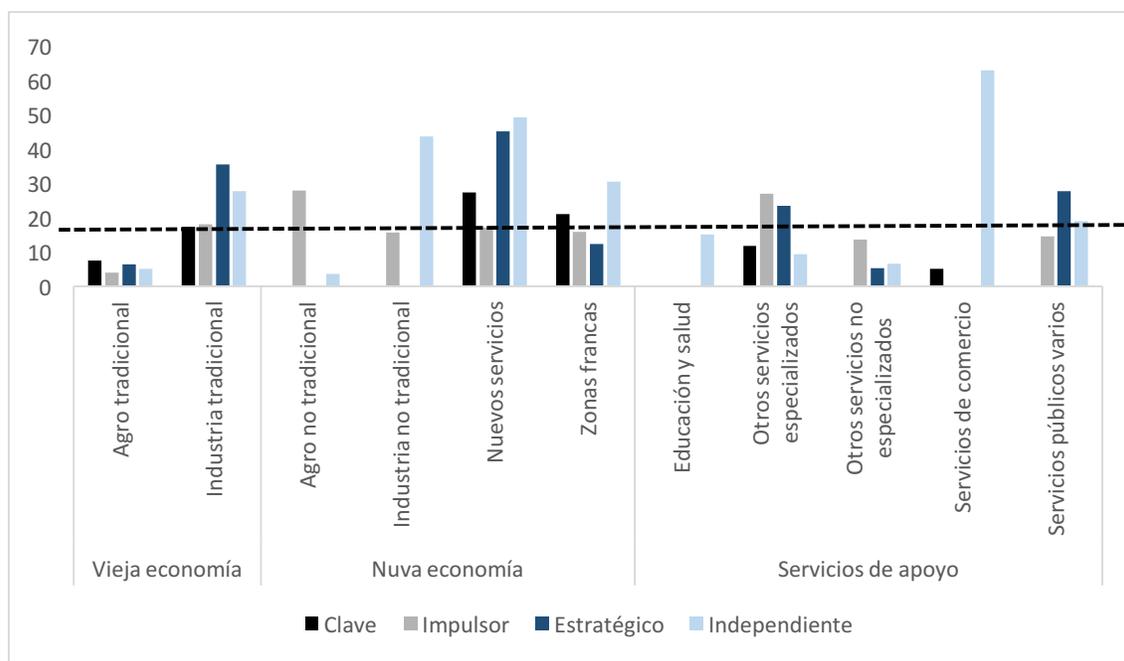
Gráfico 25
Productividad promedio según actividad productiva



Fuente: Elaboración propia con datos de la MIP2012.

El tipo de economía menos productivo es el agro tradicional. En este tipo de economía la baja productividad es común para todos los grupos de encadenamientos productivos. Por el contrario, en los nuevos servicios se encuentran niveles de productividad por encima del promedio, con excepción de los nuevos servicios ubicados en los sectores de encadenamiento productivo impulsor. Finalmente, en los servicios de apoyo, la mayoría de sectores tienen niveles de productividad por debajo del promedio, aunque en los servicios de apoyo el sector de servicios de comercio se encuentra el sector con el promedio de productividad más alto, que corresponde a la actividad de “otros servicios de alquiler” (gráfico 26).

Gráfico 26
Productividad laboral promedio por grupo de encadenamiento, según tipo de economía.



Nota: La línea horizontal entrecortada muestra el nivel de productividad promedio de toda la economía.

Fuente: Elaboración propia con datos de la MIP2012.

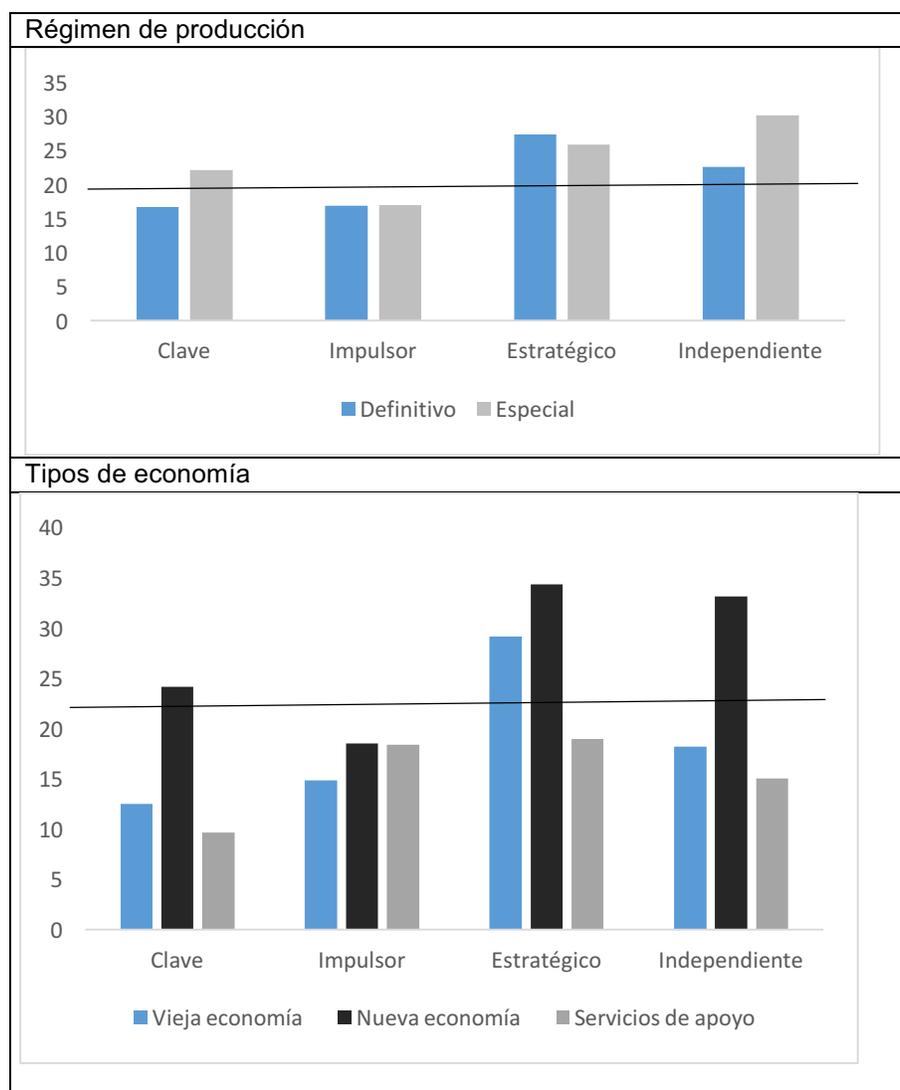
Al combinar los niveles de productividad con los resultados encontrados en secciones anteriores en cuanto a multiplicadores de empleo y grupos de encadenamiento productivo se encuentra que el potencial de encadenamiento de empleo de la estructura productiva del país se concentra en empleo de baja productividad (gráfico 27). Es así como los niveles más bajos de productividad se concentran en las actividades que tienen mayor multiplicador de empleo y que están en actividades con capacidad para encadenar hacia atrás. En este grupo de sectores (impulsores) el nivel de productividad promedio es de 17 millones de colones por cada trabajador, sin encontrar diferencias según tipo de régimen de producción ni tipos de economía; en todas estas clasificaciones este indicador está por debajo del promedio nacional, pero concentra a siete de las nueve ramas con multiplicador de empleo alto.

Los hallazgos generales descritos anteriormente no son suficiente para lograr una caracterización detallada de la estructura productiva del país e identificar los potenciales de cada sector para fomentar ramas de actividad con capacidad de inclusión tanto productiva (encadenamientos de producción) como laboral (encadenamientos de empleo). Para tener una idea más clara de estos perfiles, se comparan los resultados de productividad y encadenamientos según tipo de economía.

En esta línea, se identifica que en la “vieja economía” hay contraste en su potencial de encadenamientos. Por un lado, el agro tradicional tiene el perfil más bajo de productividad (menos de 8 millones de colones por trabajador en todos sus grupos de encadenamiento), bajo potencial para encadenar empleo (todas las ramas de actividad en este grupo tienen un multiplicador de empleo bajo), pero con potencial para generar encadenamiento productivo (54% de sus ramas se distribuyen entre clave, impulsor y estratégico). Por su parte, en la industria tradicional el perfil es moderado en términos

de productividad (23,1 millones de colones por cada trabajador) y cuenta con potencial de encadenamiento productivo (69% de sus actividades son clave, estratégico o impulsor) y laboral (cuatro de las nueve ramas de alto encadenamiento de empleo están en este grupo).

Gráfico 27
Productividad promedio por tipo de encadenamiento productivo, según tipo de economía y régimen de producción



Fuente: Elaboración propia con datos de la MIP2012.

En la “nueva economía”, los nuevos servicios muestran un perfil con alto potencial de encadenamiento productivo (85,2% son ramas de actividad clave, impulsor o estratégico), altos niveles de productividad (31,6 millones de colones por trabajador), pero moderado potencial de encadenamiento de empleo (25,9% de las actividades productivas de este tipo de economía tienen un multiplicador de empleo alto o medio).

Por su parte, el agro no tradicional, es el segundo tipo de economía con mayor potencial de encadenamiento laboral (33,3% de las ramas tienen multiplicador de empleo alto y medio), cuenta con alto potencial de encadenamiento productivo (88,9% de sus actividades están en los grupos clave, estratégico o impulsor), aunque tiene un nivel de productividad cercano al promedio (25,3 millones de colones por trabajador). En las zonas francas no destaca ningún potencial, la productividad es cercana al promedio nacional (23 millones de colones por trabajador), el potencial de encadenamiento productivo y de empleo es moderado (cuadro 13).

Cuadro 13
Indicadores de productividad y encadenamientos según tipo de economía

Tipo de economía		Productividad promedio	Potencial de encadenamiento productivo ^{a/}	Potencial de encadenamiento laboral ^{b/}
Vieja economía	Agro tradicional	5,3	54,8	0
	Industria tradicional	23,1	68,9	50,8
	Agro no tradicional	25,3	88,9	33,3
Nueva economía	Industria no tradicional	28,2	55,6	22,2
	Nuevos servicios	31,6	85,2	25,9
	Zonas francas	23,7	51,6	26,6
	Educación y salud	15,2	0,0	0
	Otros servicios especializados	18,0	66,7	6,7
	Otros servicios no especializados	8,9	63,6	9,1
	Servicios de apoyo	Servicios de comercio	34,2	50,0
	Servicios públicos varios	20,3	57,1	14,3
Promedio economía		21,1	63,2	26,4

a/ Porcentaje de actividades productivas con encadenamientos (clave, estratégico e impulsor) del total de actividades en el tipo de economía.

b/ Porcentaje de actividades productivas con multiplicador de empleo (medio y alto) del total de actividades en el tipo de economía.

Fuente: Elaboración propia con datos de la MIP2012.

Los resultados presentados en este apartado sobre encadenamientos y productividad agregan evidencia sobre la desconexión existente entre el mercado laboral y las actividades económicas, a lo que se suman un potencial de encadenamiento concentrado en ramas con baja productividad laboral. Estos hallazgos son un punto estratégico para el replanteamiento de las políticas de empleo, según Perry et al., (2006), la baja productividad laboral resultante de un bajo capital humano o de innovaciones tecnológicas es la principal razón de los bajos ingresos. Esto de igual forma podría estar presionando la creciente desigualdad.

Aunque se encuentra una estructura productiva con debilidades, hay sectores que tienen perfiles que pueden ayudar a mejorar la inclusión productiva y laboral, pero demandan una política pública activa para mejorar el perfil de la mano de obra y los procesos productivos. En este grupo de sectores se encuentra la industria tradicional y el agro y la industria no tradicional. Además, hay sectores como los nuevos servicios con potenciales más consolidados, que muestran buenos resultados, por ejemplo de

productividad y encadenamientos que han surgido con un activo impulso de la política pública. Todo lo anterior señala la necesidad de definir políticas públicas del fomento al desarrollo productivo en estos sectores, que tradicionalmente no han sido favorecidos de las políticas públicas de fomento en los últimos treinta años.

Principales hallazgos

- A pesar del estancamiento del crecimiento mundial, sobre todo en las economías avanzadas; el FMI prevé una mejora en los resultados de 2017 tanto de las economías emergentes y en desarrollo como las desarrolladas, en respuesta a la mejora de la actividad (gracias a la recuperación de la manufactura) y del comercio internacional; así como de los precios de las materias primas (como el petróleo) y las políticas expansivas de EEUU y China especialmente. Por su parte América Latina espera retomar tasas de crecimiento positivas, aunque todavía bajas, gracias a la recuperación de América del Sur y la expansión de Centroamérica. Sin embargo, existen importantes riesgos que enfrenta América Latina, como el aumento de las políticas aislacionistas, el deterioro de las condiciones financieras y la incertidumbre de las políticas del gobierno de los EEUU, que afectan de mayor forma a las economías en desarrollo como las de Centroamérica y República Dominicana. En cuanto a la inflación, a nivel mundiales mantiene el riesgo de una inflación persistentemente baja (y en algunos casos deflación), por lo cual se espera que la política monetaria siga siendo expansiva (para la mayoría de países) en 2017, pero acompañada del respaldo fiscal necesario de forma de lograr incentivar la demanda.
- Durante los últimos veinticinco años, el crecimiento económico del Costa Rica, se caracteriza por permanecer relativamente bajo, sin mostrar una estructura productiva que logre de forma sostenida superar tasas de crecimiento del 5%.
- En el año 2016, la demanda externa retomó su rol como motor de crecimiento económico en costa Rica, como resultado del repunte, de las exportaciones de bienes y el sostenido y acelerado crecimiento de las exportaciones de servicios. Por el contrario, la demanda interna perdió dinamismo en todos sus componentes, especialmente en la inversión. El resultado del repunte de la demanda externa y pérdida de dinamismo de la demanda interna resultó en una tasa de crecimiento del PIB moderado, la cual se mantiene sin cambios fuertes en relación al año anterior y a su tendencia de largo plazo.
- La manufactura y alojamiento reportaron una tasa de crecimiento por encima de los promedios alcanzados antes de las crisis 2008-2009, lo cual podría catalogar a estos sectores como ramas de actividad con mayor capacidad de recuperación. Mientras que otras ramas (informática, actividades inmobiliarias, actividades profesionales y sector público), aunque con altas tasas de crecimiento, sus niveles son cada vez menores en relación a tasas alcanzadas en años o etapas anteriores.
- Posterior a la crisis 2008- 2009, se identifican dos patrones de comportamiento del crecimiento económico de corto plazo (gráfico 8). El primero, se caracteriza por presentar reiterados ciclos cortos con etapas de expansión/contracción durante un mismo año. El segundo, es la creciente brecha entre el crecimiento del IMAE con y sin zonas francas que no se observaba desde el año 2001; el

crecimiento del IMAE sin zonas francas se mantiene por debajo en aproximadamente 1,4 puntos del IMAE total; una brecha similar se observó entre 2001 y 2002.

- La oferta exportable de bienes tiene una constante entrada de productos. Sin embargo, se mantiene concentrada y son pocos los productos nuevos que logran posicionarse en el mercado con ventas altas. Aunque es baja la participación de los nuevos productos en la oferta exportable, los niveles de crecimiento son acelerados y están muy por encima del crecimiento promedio de los productos que se mantienen estables en el mercado. Además, la oferta exportable con destino hacia los Estados Unidos muestra una posición competitiva que se consolida con el tiempo; el grupo de productos catalogados como oportunidades perdidas se redujo y el grupo de estrellas nacientes o menguantes aumentó. Por su parte, las exportaciones de servicios continúan con su alto dinamismo; el turismo mantiene una recuperación sostenida a partir de la fuerte contracción experimentada en el 2009 y el resto de sectores muestra un comportamiento dinámico, aunque errático. La recuperación del sector exportador de bienes, junto al sostenido dinamismo de las exportaciones de servicios, lograron registrar un superávit en la cuenta comercial de bienes y servicios, que, además, es el más alto desde 1999.
- En el mercado laboral, se encuentra que la crisis 2008-2009 afectó fuertemente la dinámica del mercado laboral costarricense; a partir de esos años el desempleo mantuvo un aumento sostenido, al punto de alcanzar las tasas más altas de los últimos treinta años. Este deterioro en el mercado laboral empezó a cambiar lentamente a partir del año 2014; el desempleo empezó a experimentar reducciones marginales y la generación de empleo adquirió un mayor dinamismo. Este mayor dinamismo observado entre 2015 y 2016 se caracteriza por generar oportunidades laborales para personas con bajo perfil profesional y del sector informal, contrario a la generación de oportunidades laborales presente entre 2010 y 2014. Según tipos de economía, las nuevas plazas fueron generadas por la “vieja economía” y por los “servicios de apoyo”, mientras que en la “nueva economía” el aporte fue marginal. Según clases sociales, los nuevos ocupados fueron principalmente obreros agrícolas e industriales; por el contrario, en la clase alta y en la de medianos empresarios y expertos el número de ocupados decreció.
- El desempeño del mercado laboral muestra que el alto desempleo con tendencia hacia la baja se acompaña con un aumento del subempleo (creció, muy por encima de los tres años anteriores) y una desmejora en el ingreso; los datos muestran que, aunque se generaron oportunidades laborales para los grupos de la población vulnerable, estos empleos no garantizan mejoras en su calidad de vida, ya que el ingreso promedio de ellos decreció.
- El comportamiento descrito del mercado laboral analizado desde una perspectiva estructural evidencia una fuerte desconexión entre el aparato productivo y el laboral. Los resultados exploratorios del vínculo entre el crecimiento del PIB y el empleo son débiles; además, los cálculos realizados para estimar los multiplicadores de empleo, también muestran que en términos generales, el país posee una baja capacidad de encadenamiento de empleo promedio. Según

régimen, el régimen definitivo tiene el mayor aporte en el empleo y concentra a los sectores con multiplicadores de empleo más altos. Esto puede responder, por un lado, a que los sectores del régimen definitivo poseen mayores encadenamientos productivos hacia atrás (impulsores), que son los que normalmente generan mayores encadenamientos de empleo. Por otro lado puede estar influyendo el uso de los factores productivos; en los régimen especiales el capital es el factor dominante, lo cual ha permitido una mayor sofisticación, innovación y tecnificación de los procesos productivos y productos, dando como resultado una oferta exportable de alto contenido tecnológico. Por el contrario, el aparato productivo fuera de este régimen es menos sofisticado y hace un uso más intensivo del trabajo.

- Según sectores económicos, la manufactura concentra la mayor parte de los productos con altos multiplicadores de empleo (7 de los 9 productos) tales como el café oro y los aceites crudos y refinados. Estos hallazgos ponen de manifiesto la necesidad de reorientar la política de fomento productivo y de apertura hacia el mercado externo, retomando al sector industrial como otros de sus ejes de crecimiento económico, por su capacidad para generar empleo.
- Según tipos de encadenamientos (clave, impulsor, estratégico e independiente) tienen una mayoría de productos con bajos multiplicadores de empleo. Sin embargo, si se suman los multiplicadores de empleo medio y alto, el grupo impulsor y clave son los de mayor potencial para generar empleo. Esta estructura puede explicar la dificultad del país para lograr reducir las altas tasas de desempleo, es decir, el país requiere no solo un comportamiento sostenido en el crecimiento, sino que éste además sea alto, ya que, con una estructura productiva desconectada tanto a nivel de encadenamiento productivo como de empleo, resulta difícil reducir el desempleo de manera rápida.
- Por tipos de economía, se encuentra que el agro no tradicional, la industria tradicional y no tradicional están formadas en su mayor parte por sectores impulsores, que a su vez contienen las ramas con mayores multiplicadores de empleo. Es decir, son ramas con un alto potencial para reactivar y dinamizar el mercado laboral y crecimiento productivo a partir de una mayor demanda de productos locales.
- Los hallazgos de empleo se complementan con una desagregación de los niveles de productividad laboral. Los resultados muestran que la estructura productiva tiene una composición limitada para mejorar el crecimiento económico a partir de altos niveles de productividad. La mayoría actividades productivas están por debajo de este promedio de productividad laboral de la economía.
- Aunque se encuentra una estructura productiva con debilidades, hay sectores que tienen perfiles que pueden ayudar a mejorar la inclusión productiva y laboral, pero demandan una política pública activa para mejorar el perfil de la mano de obra y los procesos productivos; en este grupo de sectores se encuentra la industria tradicional y el agro y la industria no tradicional. Además, hay sectores como los nuevos servicios con potenciales más consolidados, que muestran buenos resultados, por ejemplo, de productividad y encadenamientos que han surgido con un activo impulso de la política pública.

Bibliografía

- Padilla, R. y Alvarado, J. 2013. Desempeño exportador y heterogeneidad estructural en Costa Rica. Ponencia preparada para el Decimonoveno Informe Estado de la Nación. San José: Programa Estado de la Nación y Cepal.
- BCCR. (2017). Programa Macroeconómico 2017-2018. San José: Banco Central de Costa Rica.
- CEPAL, (2016). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, Santiago: CEPAL
- _____ (2017). Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2016 y perspectivas para 2017. Balance Preliminar. México: CEPAL
- _____ (2017b). MagicPlus, tomado de <http://www.cepal.org/magic/home/>: CEPAL
- INEC. Varios años. Encuesta Nacional de Hogares. San José: Instituto nacional de Estadística y Censos.
- _____ (2016). "Subempleo". En: pad4/index.php/catalog/165/datafile
- FMI, 2017. World Economic Outlook, April 2017: Gaining Momentum. Washington: IMF
- Garay, L. (1998). Colombia: estructura industrial e internacionalización 1967-1996. Programa de estudio La Industria de América Latina ante la Globalización Económica. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación y Colciencias. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/economia/industrilatina/indice.htm>
- González, 2017. Encuesta trimestral sobre opinión de empresarios: expectativas para el I trimestre del 2017. San José: Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas. Costa Rica.
- Maluenda, R. (1991). Determinantes del nivel de empleo. Santiago de Chile: CELADE, Naciones Unidas. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/21143/D-16255.01_es.pdf
- Miller, R. y Blair, P. (2009). Input-Output analysis. Foundations and Extensions. Second Edition. New York: Cambridge University Press
- Meneses, K. 2009. Anexo metodológico para la clasificación de grupos económicos y obtención del ciclo del PIB e ingresos. Ponencia preparada para el Decimoquinto Informe Estado de la Nación. San José: Programa Estado de la Nación.
- Monge, et al., 2015. El potencial dinamizador del sector exportador: Encadenamientos productivos, valor agregado y empleo. México D.C. Documento de proyecto. Comisión Económica para América Latina.
- Perry et al., (2006). Reducción de la pobreza: círculos virtuosos y círculos viciosos. Washington. Banco Mundial.
- Programa Estado de la Nación. 2013. Decimonoveno Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José: Programa Estado de la Nación.
- _____ (2014). Vigésimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José: Programa Estado de la Nación.
- _____ (2015). Vigésimo Primer Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José: Programa Estado de la Nación.
- _____ (2016). Vigésimo segundo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José: Programa Estado de la Nación.

Romero, J. (2011). El sector servicios en la economía: el significado de los servicios a empresas intensivos en conocimiento. Recuperado de <http://132.248.45.5/lecturas/inac3/romeroaj.pdf>

Schuschny, A. (2005). *Tópicos sobre el modelo de insumo-producto: teoría y aplicaciones*. Estudios estadísticos y prospectivos (37). Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4737/S0501011_es.pdf;jsessionid=960A0A72F05380912AF87926A736F942?sequence=1

SCN, (2008). Sistema de Cuentas Nacionales 2008. Bruselas/Luxemburgo, Nueva York, Paris, Washington D.C.: Naciones Unidas

WESP, (2017). World Economic Situation and Prospects 2017. Nueva York: Naciones Unidas

Anexo

Códigos de categorías

Códigos	Categoría
1	Estrella naciente
2	Estrella menguante
3	Oportunidad perdida
4	Retirada
5	No definido

Anexo 1. Lista de productos a dos dígitos según clasificación MAGIC-PLUS 2015-2016

Código producto	Producto	Código categoría 2015-2016	Código categoría 2001-2002
8	Edible fruit and nuts; peel of citrus fruit or melons	1	1
11	Milling industry products; malt; starches; inulin; wheat gluten		1
14	Vegetable plaiting materials and vegetable products, nesoi		1
15	Animal or vegetable fats and oils and their cleavage products; prepared edible fats; animal or vegetable waxes		5
18	Cocoa and cocoa preparations		1
19	Preparations of cereals, flour, starch or milk; bakers wares		1
20	Preparations of vegetables, fruit, nuts, or other parts of plants		3
22	Beverages, spirits and vinegar		3
30	Pharmaceutical products		3
32	Tanning or dyeing extracts; tannins and derivatives; dyes, pigments and other coloring matter; paints and varnishes; putty and other mastics; inks		2
33	Essential oils and resinoids; perfumery, cosmetic or toilet preparations		3
34	Soap etc.; lubricating products; waxes, polishing or scouring products; candles etc., modeling pastes; dental waxes and dental plaster preparations		1
38	Miscellaneous chemical products		1
41	Raw hides and skins (other than furskins) and leather		2
57	Carpets and other textile floor coverings		1
59	Impregnated, coated, covered or laminated textile fabrics; textile articles suitable for industrial use		3
65	Headgear and parts thereof		3
67	Prepared feathers and down and articles thereof; artificial flowers; articles of	3	

Crecimiento económico y encadenamientos de empleo

	human hair		
68	Articles of stone, plaster, cement, asbestos, mica or similar materials		3
83	Miscellaneous articles of base metal		1
87	Vehicles, other than railway or tramway rolling stock, and parts and accessories thereof		1
90	Optical, photographic, cinematographic, measuring, checking, precision, medical or surgical instruments and apparatus; parts and accessories thereof		1
92	Musical instruments; parts and accessories thereof		2
94	Furniture; bedding, cushions etc.; lamps and lighting fittings nesoi; illuminated signs, nameplates and the like; prefabricated buildings		1
95	Toys, games and sports equipment; parts and accessories thereof		3
96	Miscellaneous manufactured articles		1
1	Live animals	2	3
5	Products of animal origin, nesoi		1
9	Coffee, tea, mate and spices		2
10	Cereals		5
12	Oil seeds and oleaginous fruits; miscellaneous grains, seeds and fruits; industrial or medicinal plants; straw and fodder		4
13	Lac; gums; resins and other vegetable saps and extracts		5
27	Mineral fuels, mineral oils and products of their distillation; bituminous substances; mineral waxes		5
28	Inorganic chemicals; organic or inorganic compounds of precious metals, of rare-earth metals, of radioactive elements or of isotopes		3
31	Fertilizers		3
35	Albuminoidal substances; modified starches; glues; enzymes		3
40	Rubber and articles thereof		4
42	Articles of leather; saddlery and harness; travel goods, handbags and similar containers; articles of gut (other than silkworm gut)		3
52	Cotton, including yarns and woven fabrics thereof		4
54	Manmade filaments, including yarns and woven fabrics thereof		4
58	Special woven fabrics; tufted textile fabrics; lace; tapestries; trimmings; embroidery		4
62	Articles of apparel and clothing accessories, not knitted or crocheted		3
64	Footwear, gaiters and the like; parts of such articles		3
72	Iron and steel		4
73	Articles of iron or steel		3
80	Tin and articles thereof		5
86	Railway or tramway locomotives, rolling stock, track fixtures and fittings, and parts thereof; mechanical etc, Traffic signal equipment of all kinds	2	
88	Aircraft, spacecraft, and parts thereof	3	
97	Works of art, collectors pieces and antiques	4	
3	Fish and crustaceans, molluscs and other aquatic invertebrates	3	1
6	Live trees and other plants; bulbs, roots and the like; cut flowers and ornamental foliage		3
7	Edible vegetables and certain roots and tubers		1
17	Sugars and sugar confectionary		3
21	Miscellaneous edible preparations		3
24	Tobacco and manufactured tobacco substitutes		3
37	Photographic or cinematographic goods		2
39	Plastics and articles thereof		1
44	Wood and articles of wood; wood charcoal		1
48	Paper and paperboard; articles of paper pulp, paper or paperboard		3
49	Printed books, newspapers, pictures and other printed products; manuscripts, typescripts and plans		3
60	Knitted or crocheted fabrics		1

63	Made-up textile articles nesoi; needlecraft sets; worn clothing and worn textile articles; rags		3
66	Umbrellas, sun umbrellas, walking-sticks, seat-sticks, whips, riding-crops and parts thereof		1
69	Ceramic products		2
70	Glass and glassware		3
71	Natural or cultured pearls, precious or semiprecious stones, precious metals; precious metal clad metals, articles thereof; imitation jewelry; coin		4
76	Aluminum and articles thereof		4
85	Electrical machinery and equipment and parts thereof; sound recorders and reproducers, television recorders and reproducers, parts and accessories		2
93	Arms and ammunition; parts and accessories thereof		5
98	Special classification provisions, nesoi		3
99	Special import reporting provisions, nesoi		3
2	Meat and edible meat offal	4	3
4	Dairy produce; birds eggs; natural honey; edible products of animal origin, nesoi		3
16	Edible preparations of meat, fish, crustaceans, molluscs or other aquatic invertebrates		1
23	Residues and waste from the food industries; prepared animal feed		5
29	Organic chemicals		3
36	Explosives; pyrotechnic products; matches; pyrophoric alloys; certain combustible preparations		3
55	Manmade staple fibers, including yarns and woven fabrics thereof		2
56	Wadding, felt and nonwovens; special yarns; twine, cordage, ropes and cables and articles thereof		1
61	Articles of apparel and clothing accessories, knitted or crocheted		3
74	Copper and articles thereof		4
75	Nickel and articles thereof		5
81	Base metals nesoi; cermets; articles thereof		1
82	Tools, implements, cutlery, spoons and forks, of base metal; parts thereof of base metal		3
84	Nuclear reactors, boilers, machinery and mechanical appliances; parts thereof		4
89	Ships, boats and floating structures		3

Anexo 2. Clasificación de la MIP según tipos de economía, aporte metodológico tomado de Jimenez-Fontana (2017)

La Matriz Insumo Producto (año base 2012) ofrece un detalle del aporte de cada una de las actividades económicas, Esta matriz clasifica la economía en 183 productos y diferencia la producción según régimen (definitivo y especial), Es importante destacar que aunque un mismo bien o servicio puede ser producido en ambos regímenes, las condiciones de producción (pago de impuestos) y el apoyo institucional difieren considerablemente, Por lo anterior, para efectos de análisis y clasificación, se debe distinguir por régimen de producción, Otro aspecto relevante es que la clasificación de los productos está basada en una metodología internacional, por lo que existen bienes y servicios que no son producidos del todo en el país, o solo se desarrollan en uno de los regímenes de producción,

La clasificación de los productos en la MIP se basa en la clasificación NPCR, la cual es una agregación de la Clasificación de Actividades Económicas de Costa Rica (CAECR, 2011) que utiliza el INEC en las Encuestas de Hogares para clasificar la rama de actividad, En algunos casos, los productos de la MIP corresponden a actividades de la CAECR con una agrupación a tres dígitos, especialmente para el sector servicios,

Por su parte, para la clasificación de nueva/vieja economía en las encuestas de hogares, se utiliza la CAECR a cinco dígitos y se diferencia por sector institucional (público y privado), lo cual no se puede observar en la MIP, El detalle de las ventajas y desventajas de ambas fuentes de información se resumen en el cuadro 1,

Cuadro 1
Ventajas y desventajas de la MIP (año base 2012) y las Encuestas de Hogares

MIP año base 2012 (NPCR 2012)		Encuestas de Hogares (CAECR 2011)	
Ventajas	Desventajas	Ventajas	Desventajas
<ul style="list-style-type: none"> • Muestra las interrelaciones entre actividades económicas • Separa la producción por régimen, 	<ul style="list-style-type: none"> • Utiliza la clasificación NPCR 2012 • Agregación a tres dígitos de las actividades económicas 	<ul style="list-style-type: none"> • Utiliza la clasificación CAECR 2011 a cinco dígitos • Separa por sector institucional (público/privado) 	<ul style="list-style-type: none"> • No se conoce el régimen de producción (especial o definitivo)

Las diferencias metodológicas entre ambas fuentes de información generan una dificultad para clasificar la MIP con una metodología completamente compatible con la que se ha utilizado para las Encuestas de Hogares, El propósito de realizar esta adaptación para la MIP es utilizar el mismo marco conceptual para efectos de análisis y discusión de políticas públicas, aunque no sea completamente comparable con la metodología original, El cuadro 2 detalla la clasificación de la nueva y vieja economía y servicios de apoyo para las Encuestas de Hogares y el cuadro 3 presenta la reclasificación para la MIP,

Cuadro 2
Clasificación de la nueva y vieja economía y servicios de apoyo

Vieja Economía	Nueva Economía	Servicios de apoyo
1. Agricultura para el mercado interno	4. Agroexportador tradicional	7. Servicios tradicionales de comercio
2. Agroexportador tradicional	5. Zonas francas	8. Servicios tradicionales de Gobierno
3. Industria tradicional	6. Nuevos servicios	9. Otros servicios especializados
		10. Otros servicios no especializados

Cuadro 3
Reclasificación de la nueva y vieja economía y servicios de apoyo para la MIP

Vieja Economía	Nueva Economía	Servicios de apoyo
1. Agricultura tradicional	3. Agricultura no tradicional	7. Servicios tradicionales de comercio
2. Industria tradicional	4. Zonas francas y perfeccionamiento activo,	8. Servicios públicos varios
	5. Nuevos servicios	9. Educación y salud
	6. Industria no tradicional	10. Otros servicios especializados
		11. Otros servicios no especializados

ⁱ Cifras reales de cuentas nacionales.

ⁱⁱ Las contribuciones al crecimiento se hacen a partir de las cifras nominales.

ⁱⁱⁱ Para marzo de 2017, último mes para el que se cuenta con información disponible al cierre de esta ponencia, este patrón o se sostiene, el IMAE sin zonas francas muestra un crecimiento superior, habría que revisar este comportamiento durante al menos los próximos 3 meses más para ver si se sostiene o se revierte.

^{iv} Procomer tiene un registro en valores nominales y maneja un registro bruto de los bienes que ingresan para transformación. Mientras que las cifras de cuentas nacionales son reales, encadenadas y tienen un ajuste que se realiza en bienes, por el ingreso de contrabando, ajustes para los bienes que ingresan para transformación; por ventas de electricidad y otro ajuste de bienes que ingresan para reparación. Las diferentes metodologías entre ambas instituciones no hacen comparables las cifras

^v 1) banano, 2) piña, 3) otros dispositivos de uso médico, 4) prótesis de uso médico, 5) otras agujas y catéteres, 6) cánulas e instrumentos similares, 7) equipos de infusión y transfusión de sueros, 8) café oro, 9) jugos y concentrados de frutas, 10) los demás jarabes y concentrados para la preparación de bebidas gaseadas, 11) cables eléctricos, 12) medicamentos, 13) llantas, 14) jeringas incluso con aguja, 15) textiles y confección, 16) aparatos de electrodiagnóstico, 17) materiales eléctricos, 18) antiseros, 19) artículos de plástico para el envasado y 20) salsas y preparaciones.

^{vi} Esta cifra corresponde al año 2016. Se calcula a partir de la participación de las exportaciones de los productos que empezaron a exportarse a partir del 2012 en el total exportado. Las cifras fueron tomadas de Procomer para el periodo 2006-2016.

^{vii} Cifras deflactadas con el IPC año base junio 2015=100

^{viii} Mayor detalle en Maluenda (1991) y Garay (1998)

^{ix} Agrupa a los sectores Explotación de minas y canteras, Suministros de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado y Suministros de agua, evacuación de aguas residuales y gestión de desechos y contaminación.

^x Agrupa a los servicios de: Información y comunicaciones, Actividades inmobiliarias, Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas, Otras actividades de servicios, Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales.

^{xi} Se utilizó el test Dickey Fuller que plantea como H_0 : la presencia de raíz unitaria.

^{xii} Normalmente los multiplicadores tipo I están relacionados a la matriz inversa de Leontief $B = (I - A)^{-1}$ que suele llamarse matriz de Leontief Tipo I. Una extensión a este modelo, llamado matriz de Leontief Tipo II, es el que incorpora los efectos inducidos por el consumo de los hogares al endogenizarlo, es decir incluirlo en el cálculo de la matriz como un sector adicional. Mayor detalle en Schuschny (2005)

^{xiii} Schuschny (2005) recomienda el uso de empleo equivalente a tiempo completo para el cálculo del total del empleo por rama de actividad económica, de forma que se facilite la comparación internacional. La forma de estimación del empleo equivalente a tiempo completo consiste en contabilizar el total de horas efectivamente trabajadas por todas las personas empleadas y dividirla para el promedio de horas efectivamente trabajadas en puestos de trabajo a tiempo completo (SCN, 2008). Sin embargo, la forma

más común (y más tosca) de medirlo es contabilizando los empleos a tiempo parcial como la mitad de un puesto de trabajo a tiempo completo. En este caso, se utiliza la información del personal ocupado, que no diferencia entre empleo a tiempo completo y parcial, reportada en la Matriz Insumo Producto de Costa Rica del año 2012.

^{xiv} La matriz insumo-producto de Costa Rica presenta 183 productos que se diferencian por dos regímenes: especiales y definitivos, lo que hace que en total se cuenten con 366 productos.

^{xv} Romero (2011) señala que la clasificación en los tres sectores fue gracias a los trabajos de Fisher, Clark y Fourastié en los años 40's. El sector primario incluye actividades que se basan en la extracción de recursos del medio natural. El secundario o manufacturero supone la transformación de las materias primas en productos elaborados. Finalmente, el terciario o servicios incluyen a todas las actividades no pertenecen a los otros dos sectores previamente definidos.

^{xvi} Los sectores impulsores son aquellos con alto poder de encadenamiento hacia atrás, pero que no generan encadenamientos hacia adelante

^{xvii} Estos sectores poseen altos encadenamientos hacia adelante y bajos hacia atrás.